

PERCEPCIÓN SOBRE MACHISMO Y SU INFLUENCIA EN EL EJERCICIO
DE LOS DERECHOS SEXUALES Y DERECHOS REPRODUCTIVOS DE LA MUJER

**PERCEPCIÓN SOBRE MACHISMO
Y SU INFLUENCIA EN EL EJERCICIO
DE LOS DERECHOS SEXUALES
Y DERECHOS REPRODUCTIVOS
DE LA MUJER**



2016

**PERCEPCIÓN SOBRE MACHISMO Y SU INFLUENCIA EN EL EJERCICIO
DE LOS DERECHOS SEXUALES Y DERECHOS REPRODUCTIVOS DE LA MUJER**

**AUTORIDADES
CENTRO DE INVESTIGACIÓN,
EDUCACIÓN Y SERVICIOS (CIES)**

REVISIÓN TÉCNICA

ELABORADO POR:

**EDICIÓN, DISEÑO
Y DIAGRAMACIÓN**

IMPRESIÓN

Dr. Jhonny López Gallardo
DIRECTOR EJECUTIVO NACIONAL

Dr. José Luis Alfaro
GERENTE NACIONAL TÉCNICO

Lic. Marco Antonio Murillo
GERENTE NACIONAL DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Dr. José Luis Alfaro
GERENTE NACIONAL TÉCNICO – CIES

Horacio García Cárdenas
VICEPRESIDENTE DEL CONSEJO DIRECTIVO – CIES

Lic. María Eugenia Torrico Palacios
RESPONSABLE NACIONAL DE MONITOREO Y EVALUACIÓN

Rolando Costa Benavides

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Impreso en Bolivia
2016

ÍNDICE

Presentación	7
Prólogo	9
Resumen	13
Antecedentes	15
Descripción del problema	19
Justificación del estudio	25
Objetivos del estudio	29
Hipótesis	29
Marco teórico	31
Metodología de la investigación	39
Interpretación de resultados	53
Análisis e interpretación de resultados	54
Conclusiones generales	73
Bibliografía citada	77

PRESENTACIÓN

El **Centro de Investigación, Educación y Servicios – CIES Salud Sexual – Salud Reproductiva** presenta la investigación: **“Percepción sobre machismo y su influencia en el ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos de la mujer”**, que nos demuestra con datos fidedignos que la violencia contra la mujer está asociada estrechamente al sistema patriarcal o sistema machista, como se lo llama coloquialmente; sistema que justifica, reproduce y tolera una serie de imaginarios y prácticas entre hombres y mujeres, que partiendo de la desigualdad y discriminación de géneros, termina afectando la vida en su conjunto.

Los resultados expuestos configuran la realidad en la que vivimos y determinan la necesidad de que sean abordados por el gobierno, y por las organizaciones que trabajan en este contexto, creando redes de trabajo conjunto para prevenir la violencia y promover relaciones equitativas, sensibilizando y cambiando actitudes machistas que afectan el desarrollo integral, y colocan en situación de riesgo la salud sexual y salud reproductiva de la mujer.

CIES Salud Sexual – Salud Reproductiva trabaja hace más de 28 años brindando acceso a la información, comunicación y servicios de salud con calidad y calidez, con énfasis en aquellas poblaciones en condición vulnerable, en el cumplimiento de la misión institucional, la búsqueda del ejercicio pleno de los derechos sexuales y derechos reproductivos de bolivianos y bolivianas.

Se espera que la presente investigación pueda llevar a mayores y mejores respuestas a una problemática latente en el país, y que permitan tomar acción directa para responder al ejercicio del derecho a la salud de la población boliviana.

Dr. Jhonny López Gallardo
DIRECTOR EJECUTIVO NACIONAL
CIES Salud Sexual – Salud Reproductiva

PRÓLOGO

¿Un índice de machismo? Esta pregunta saltó como primera reacción, silenciosa por supuesto, ante la idea de un indicador que marque la magnitud de los daños individuales y colectivos de una conducta destructiva.

Simone de Beauvoir escribió “Nadie es más arrogante, violento, agresivo y desdeñoso contra las mujeres, que un hombre inseguro de su propia virilidad”; entonces, un índice de machismo en el fondo será un índice de inseguridad de la virilidad.

Cuando se habla, propone o reflexiona sobre género, inmediatamente los hombres entran en angustia, creo porque la autoimagen sobrevalorada de cada uno cae frente a un “espejo” que refleja una imagen no muy agradable, la impuesta por el machismo, del cual todos los hombres, en mayor o menor medida, somos portadores.

De la angustia se pasa a la defensa a partir de un rotundo “yo no”, “son los otros”, “la trajeron otros”, “antes era ahora ya no”, y para terminar, “las mujeres son las más machistas porque ellas nos hacen así”. Es decir, la culpa no es de otros sino de la mamá.

La propuesta de CIES en esta investigación, de hecho ha sido un desafío para su equipo de monitoreo y para la investigadora a cargo, porque entrar a la investigación no sólo es buscar el dato, es reflexionarlo, conversarlo y auscultarlo desde diferentes ángulos y posibilidades. Todo eso con una de las conductas más irracionales del homo sapiens. Ese sí que es desafío.

La marginación, la humillación, el menosprecio y la negación de la condición humana de la mitad de la población, es decididamente irracional. En este marco ha sido importante que la investigadora principal sea una mujer, porque los hombres podemos experimentar muchas

discriminaciones: por clase, edad, etnia y muchas otras, pero ninguna lo es por el sexo con que se nació. En cambio, no hay mujer en el mundo que no la haya vivido, incluso entre las herederas de poderes políticos o económicos.

Ya en lo que concierne a la investigación misma, ésta lleva una definición de machismo muy puntual y pensada, pero también da una mirada a la definición de una de las instituciones más reacias al reconocimiento de los avances de las mujeres en su esfuerzo por la restitución de sus derechos, la Real Academia Española (RAE).

Más allá de la definición, atrás, en los laberintos del pasado, buscamos la respuesta a una inquietante pregunta ¿Qué mente pudo imaginar esta aberración? ¿En función de qué?

Tratando de responder esta cuestión, es notorio que el machismo está compuesto por varias conductas y actitudes a la vez: un hombre concreto ejerciendo un sobre-empoderamiento sobre una mujer sometida; varios hombres cual jauría descontrolada acosando o abusando de una mujer; una o varias instituciones justificando y tolerando estas conductas y; también muchas expresiones públicas de hombres y mujeres señalando que los hombres tienen el derecho natural de tener, usar y abusar de todos los derechos.

Así, el machismo es básicamente el perfecto logro de la visión de poder del sistema político predador, que se justifica sólo por la imposición de la fuerza y la violencia, el patriarcado.

El patriarcado y su criatura ideal, el hombre machista —siguiendo las reflexiones de Marcela Lagarde— tiene como razón de su existencia la expropiación de los bienes tangibles y simbólicos de su entorno, comenzando por las mujeres de su grupo socio-económico, y de los demás hombres y mujeres de todos los otros grupos que quedan subordinados. Esta razón de ser se completa con la búsqueda sedienta y desenfrenada del monopolio de la mayor cantidad de tipos de expropiaciones posibles. La habilidad del patriarcado ha sido de darle a cada hombre un pedacito de poder homínido, su casa y las mujeres de su entorno.

Lagarde define que el patriarcado se concreta en un sistema de poderes de género patriarcales, poderes que cuentan con instituciones públicas y privadas que los protegen. Asimismo, que todas las personas se convierten en vigilantes del género de los y las demás, y además se atribuye actitudes de juicio y castigo.

En esta estructura de poder se hace legítima la dominación de todo el género masculino sobre todo el género femenino. En ciertas circunstancias, muy concretas, las mujeres pueden ejercer relaciones de dominación sobre algunos hombres. Es también un deber que marca el patriarcado que los hombres busquen establecer relaciones de dominio sobre otros hombres. También es válido que las mujeres establezcan relaciones de dominio misógino sobre otras mujeres.

Siguiendo con Lagarde, señala que el patriarcado no radica en el sexo de las personas que establecen el dominio, sino en el contenido de éste y en las formas de uso del poder; a lo que podemos añadir, este contenido y uso está marcado por el machismo.

Así el poder patriarcal se establece dentro de los hombres en un elaborado proceso de socialización y formación que busca, cual destino manifiesto, ser un buen patriarca, ya sea en su pequeño espacio con vistas a serlo en otros mayores. Este proceso de construcción lo marca como un ser superior, por encima de la propia naturaleza, de esta manera la sociedad patriarcal tuerce el desarrollo natural del proceso evolutivo humano para crear un colectivo irracional, que vive persiguiendo desesperadamente una idea inexistente, y actuando como si existiera, todo esto a costa de su propia felicidad.

En este marco, recordando a Teresita de Barbieri, lo que el patriarcado expropia a las mujeres es su sexualidad, su reproducción, sus creaciones, sus productos del trabajo. Todo esto queda demostrado con los datos que expone la presente investigación, referidos a la salud sexual y reproductiva, al igual que los de violencia, producto de las angustias de estos buscadores desesperados de realidades inexistentes.

La investigación arroja un índice de machismo de 8,5 sobre 10, y creo, sin lugar a equivocación, que este dato no es de extrañar y no debe ser motivo de admiración; al final hemos pasado

de un patriarcado gentil y condescendiente en otorgar espacios que no molesten al ejercicio de los mandatos patriarcales, a uno nuevo, tal vez con contenidos ideológicos más básicos, que hace lo mismo ampliando la participación de las mujeres en razón de su sexo; recordemos que la cuestión está en los contenidos del domino y el uso del poder.

En los hechos, la investigación propone ser también un indicador que puede marcar los niveles de pertenencia (o permanencia) en el viejo sistema que se muestra inmovible, pero en el que cada día, por momentos de a poco y a veces con grandes pasos, las expropiadas del sistema reconquistan sus derechos.

Si este índice se aplicara con cierta regularidad, se podría afirmar que cuantos más puntos pierda el machismo, significará que avanzamos hacia una forma de vida diferente, decididamente más humana.

Horacio García Cárdenas
Vicepresidente del Consejo Directivo
CIES Salud Sexual - Salud Reproductiva

PERCEPCIÓN SOBRE MACHISMO Y SU INFLUENCIA EN EL EJERCICIO DE LOS DERECHOS SEXUALES Y DERECHOS REPRODUCTIVOS DE LA MUJER

RESUMEN

Tradicionalmente el machismo ha estado asociado a la diferenciación de tareas entre hombres y mujeres, y a la subordinación de las mujeres en muchas sociedades. En todas las sociedades que han existido, los hombres en general han tenido mayor poder y estatus que las mujeres. En las sociedades modernas, las actitudes machistas tratan de justificar la mayor comodidad y bienestar de los hombres.

Hoy en día el machismo está considerado como una opresión hacia el sexo femenino y una de las más importantes lacras sociales. El machismo no sólo es causante directo de la violencia de género o violencia contra las mujeres, sino que a menudo lo es también de otros tipos de violencia doméstica.

El machismo se manifiesta en comportamientos relacionados con la educación social tradicional, que sitúa al hombre en una posición de ventaja al reducir la libertad de decisión de la mujer, y en consecuencia, el ejercicio de sus derechos.

En la actualidad siguen dándose escenarios donde aún se encuentran actitudes machistas que se visibilizan en sentencias prejuiciosas, abusos sexuales físicos, abusos psicológicos, o insultos sexistas.

En este sentido, se pretende determinar la influencia del machismo en el ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos de las mujeres bolivianas entre 15 y 40 años de edad, de ocho ciudades capitales y una ciudad intermedia de Bolivia. Asimismo se estableció una escala del 1 al 10 para identificar el grado de machismo en el que se encuentran hombres y mujeres, y medir el grado de influencia del machismo en la toma de decisiones relacionadas a la salud sexual y reproductiva de las mujeres.

Para el trabajo metodológico se utilizó el tipo “Observacional, descriptivo, de corte transversal”, porque se realizó el estudio en un período de tiempo corto, un punto en el tiempo, por eso también se lo denomina “de corte”. Es como si se diera un corte al tiempo y se señale que ocurre aquí y ahora mismo; el muestreo fue probabilístico, estratificado por tamaño de población, según sexo y edad por localidad.

La relación causal entre machismo y violencia de género es algo indiscutible; las raíces culturales del machismo son tan profundas y éste ha impregnado hasta tal punto la estructura social que incluso, a veces, las mismas mujeres se convierten inadvertidamente en validadoras y transmisoras de los esquemas mentales que lo sustentan.

Los resultados expuestos son una realidad con la que se vive y es necesario que sean abordados desde el gobierno, creando redes de trabajo conjunto para prevenir la violencia y promover relaciones equitativas, sensibilizando y cambiando actitudes machistas que afectan de gran manera a la sociedad en su conjunto.

El problema del machismo como causa de la violencia contra la mujer no es nuevo, se refleja de muchas maneras, puesto que atraviesa la sociedad en su conjunto; la violencia hacia las mujeres es generalizada, la sociedad boliviana es machista y opera con estereotipos de género, es una sociedad que no está siendo educada para respetar a la mujer, una sociedad donde muchos varones son y se sienten totalmente impunes de sus actos de violencia contra la mujer. Estos patrones culturales afectan a todos.

Los resultados encontrados son interesantes, porque permitirán continuar trabajando en esta línea de investigación y perfilar nuevos estudios a partir de las variables de género; es importante tener en cuenta que los indicios obtenidos demuestran la relevancia de diseñar e implementar, desde una perspectiva de género, con relación al comportamiento sexual y las actitudes sexuales, programas preventivos y de formación y/o empoderamiento para adolescentes y jóvenes, desde un enfoque de la salud sexual y salud reproductiva, con el fin de mostrar las creencias de género erróneas y fortalecer el ejercicio de sus derechos para una toma de decisiones libre e informada.

ANTECEDENTES

Aunque algunos investigadores han intentado determinar el origen del término machismo, no queda muy claro en qué momento y dónde surge¹, sin embargo se ha filtrado tal cual a otras lenguas, y tiene que ver con quién, entre hombres y mujeres, debe mandar, dominar, someter, refrenar. El machismo ha declinado en los últimos 35 años, mostrando paulatinamente la liberación de las mujeres, proceso a través del cual la mujer va teniendo más poder o responsabilidad; sin embargo, aun así sigue dándose la opresión femenina a través de todo tipo de violencia, teniendo consecuencias físicas y emocionales con un impacto importante en su salud, en su capacidad productiva y en la dinámica familiar.

De acuerdo al diccionario de la Real Academia Española el machismo es: Actitud de prepotencia de los varones respecto a las mujeres.

En Bolivia, según el Centro de Investigación Social, Tecnología Apropiable y Capacitación (CISTAC), esta problemática se presenta principalmente en la población masculina por las raíces culturales que son generadas en la sociedad. “Se reconoce que el machismo afecta la calidad humana, en otras palabras el machismo deshumaniza, principalmente con actos de violencia que no solamente será en el espacio familiar o doméstico, inclusive se puede hablar de violencia social, violencia de Estado”².

1. Díaz, GR. *Psicología del mexicano, descubrimiento de la etnopsicología*. México: Editorial Trillas. 2003.
2. *Memoria del Encuentro de Estudios sobre Masculinidades*. CISTAC 2010.

El machismo involucra “las relaciones de poder y la violencia”, la persona machista generalmente incurre en tres tipos de violencia: la física, verbal y psicológica. Éstas se presentan con personas de su mismo sexo y contra el otro sexo. El machismo no sólo estaría sustentado por los hombres sino también por las mujeres, es decir por todas las personas que aceptan las creencias de las ideologías machistas.

Diferentes concepciones sobre machismo

El machismo ha tenido una gran cantidad de definiciones entre las cuales se encuentra la de Magaña (2010)³ quien lo considera como “...el conjunto de actitudes y prácticas aprendidas sexistas llevadas a cabo en pro del mantenimiento de órdenes sociales en que las mujeres son sometidas o discriminadas”.

Stevens (1973)⁴ denomina machismo al culto de la virilidad y agrega que “las principales características de este culto son una exagerada agresividad e intransigencia en las relaciones interpersonales de hombre a hombre y arrogancia y agresión sexual en las relaciones entre hombre y mujer”.

El machismo, expresión derivada de la palabra “macho”, se define en el Diccionario de la Real Academia Española como: Actitud de prepotencia de los varones respecto a las mujeres⁵.

Para la presente investigación se utilizará la definición de Giraldo (1992)⁶ quien define al machismo como: “Un fenómeno sociocultural que exalta los valores masculinos, la hombría, la

3. Magaña, S. (2010). *El machismo en México*. México: Edit. Éxodo.

4. Stevens, E. (1973). *Marianismo. La otra cara del machismo en América Latina*. Pittsburgh: University of Pittsburg Press.

5. Real Academia Española (2011) consultado en <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=machismo> en fecha 29 de noviembre de 2013.

6. Giraldo, O. (1992). *El machismo como fenómeno psico-cultural*. Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 4, N° 3, pp. 295-309.

virilidad, el poder de los hombres expresado con la violencia física y psicológica y ante todo actitud de superioridad, dominio y posesión sobre las mujeres”.

Ámbitos de actuación del machismo en la historia

Ámbito educativo y familiar: La educación machista desde las escuelas y la propia familia, como parte del proceso de impartir cultura, trata de justificar y continuar el orden social existente, considerando aspectos tales como la sumisión al marido, el matrimonio y la procreación, como una forma preferente de autorrealización. Las universidades y academias de ciencias recién admitieron mujeres en el siglo XX y no fue hasta su segunda mitad que les fue permitido a las mujeres el uso de pantalones en lugares públicos⁷.

Ámbito laboral: La división sexista del trabajo por la cual se prefiere a hombres en puestos decisorios, se fundamenta en la diferente capacidad física y muscular, en la que los hombres tienen ventaja comparativa, que conlleva a un pago de salario menor a las mujeres que a los hombres a cambio del mismo trabajo⁸.

Ámbito religioso: La Biblia contiene expresiones consideradas por algunas corrientes como machistas, por ejemplo “...la esposa de Noé”, “...las hijas de Lot”, “...la suegra de Pedro”, que son interpretadas como un indicio de posesión, acentuado al no mencionar el nombre propio de ellas. Otro ejemplo en el Nuevo Testamento es la expresión en la primera epístola de Pablo a los Corintios 14:34 que dice: “Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar”⁹.

7. Monografías Wikipedia, consultado en <http://es.wikipedia.org/wiki/Machismo>. En fecha 29 de noviembre 2013.

8. Ídem.

9. Ídem.

Ámbito social: En los contenidos de los medios de comunicación, a escala mundial se refleja una clara situación de desigualdad entre hombres y mujeres, y se confirma la supremacía de lo masculino en desmedro de lo femenino en el flujo de las informaciones en prensa, radio y televisión, actitud reforzada con publicidad sexista.

Ámbito político: Existen factores ideológicos, culturales, sociales y económicos que históricamente han relegado la participación de las mujeres a la vida privada, y propiciado un rezago en su desarrollo laboral y en la vida pública. Los Hombres no quieren compartir equitativamente el poder con las mujeres¹⁰.

10. Informe “Proyecto Internacional 2010 de vigilancia mundial de los medios de comunicación”. Consultado en <http://www.wacc.org.uk/es>, en fecha 29 de mayo de 2014.

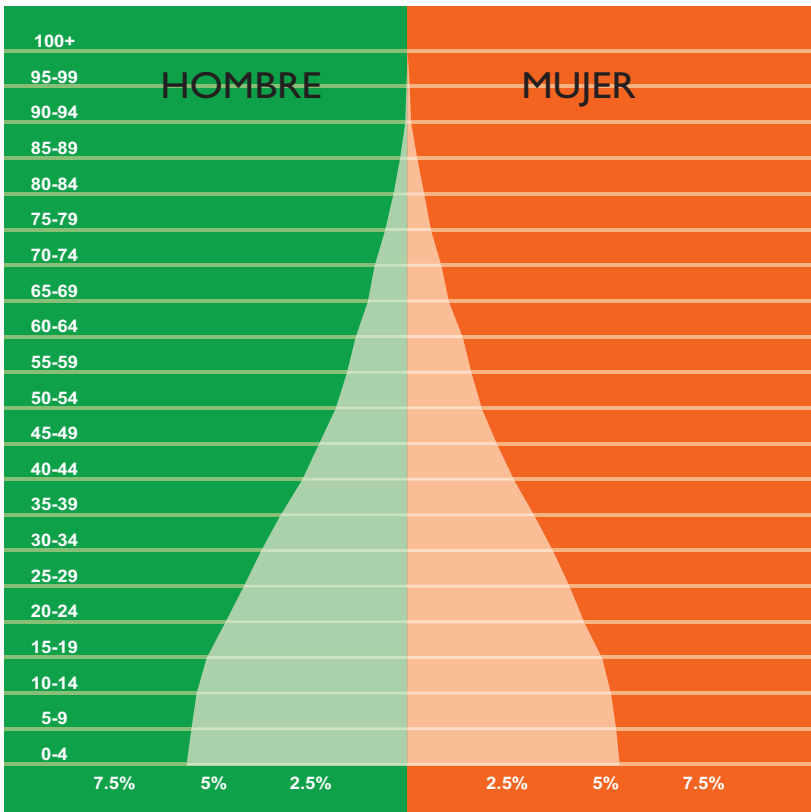
DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Características sociodemográficas¹¹

Según el Instituto Nacional de Estadística de Bolivia, la población boliviana alcanza a 10.561.887 habitantes según el Censo 2012, y la mayor parte de ésta se encuentra en los departamentos de La Paz (2.706.351 habitantes), Santa Cruz (2.655.084 habitantes) y Cochabamba (1.758.143 habitantes).

La distribución por sexo está compuesta por 5.005.365 hombres y 5.541.889 mujeres.

La estructura poblacional por edad refleja que la población de Bolivia es “joven” por el significativo porcentaje de personas menores de 15 años, y el menor porcentaje de personas de 65 y más años.



11. BOLIVIA: Características de población y vivienda. Censo Nacional de Población Vivienda 2012. Bolivia: INE.

Población por género¹²

En Bolivia la población masculina es ligeramente menor que la población femenina. El Índice de Masculinidad se mantiene por debajo de 100 por ciento en todo el período 1976-2012, lo que significa que por cada 100 mujeres existen menos de 100 hombres.

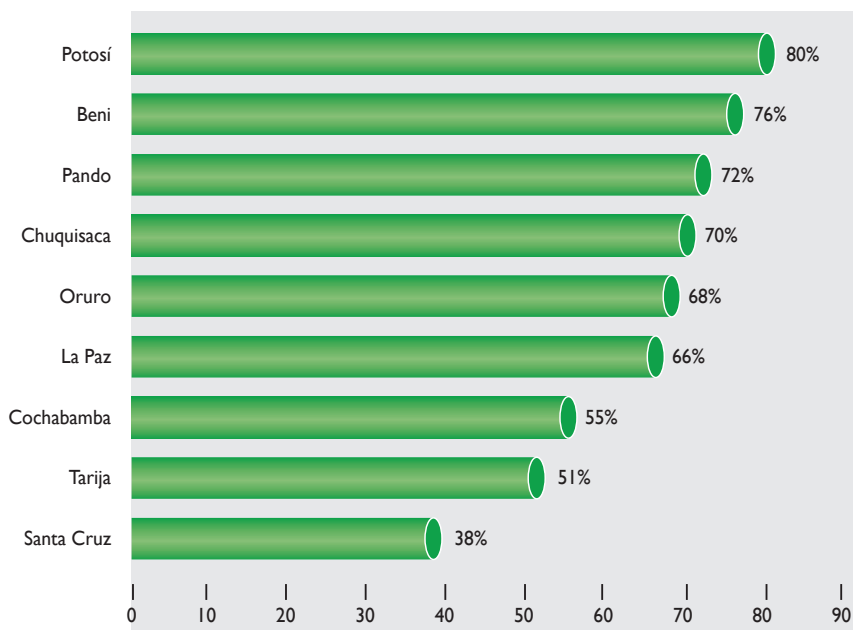
La población femenina es mayoritaria en los departamentos de Chuquisaca, Cochabamba, La Paz, Oruro y Potosí; la población masculina es mayoritaria en los departamentos de Beni, Pando, Santa Cruz y Tarija.

Pobreza¹³

En Bolivia disminuyó el índice de pobreza en 8,4% en las primeras décadas del siglo XXI, mientras que la cantidad de personas en estado de indigencia bajó en 5,9% en similar tiempo, según el Informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

La Cepal presentó el informe Panorama Social de América Latina 2014, y el documento sostiene que en las últimas dos décadas

Bolivia: Nivel de pobreza por departamentos



12. BOLIVIA: Características de población y vivienda. Censo Nacional de Población Vivienda 2012. Bolivia: INE.

13. Informe: "Panorama Social de América Latina 2014. CEPAL, extraído de: <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/cepal-indice-de-pobreza-en-bolivia-bajo-hasta-el-54>

la tasa de pobreza en América Latina se redujo 17 puntos porcentuales (de 48,4% a 31,4% de la población), mientras que la de indigencia bajó 10,3 puntos (de 22,6% a 12,3%); estos indicadores se sitúan en el nivel más bajo de los últimos 20 años, según la Cepal.

Por otra parte, el vicepresidente Álvaro García menciona que la reducción de la pobreza se debió a las políticas gubernamentales aplicadas y que consisten “en la redistribución de la riqueza”, a través de los bonos Juancito Pinto, Juana Azurduy, Renta Dignidad y la aplicación de la Tarifa Dignidad, así como el aumento de la inversión pública de US\$ 600 millones a US\$ 3.300 millones entre 2005 y 2012¹⁴.

La pobreza es un factor predisponente que tiende a reducir la calidad de vida de las familias bolivianas, debido a que su impacto se evidencia en áreas como la salud, educación, productividad laboral, disfuncionalidad familiar y otros. Se puede determinar que la mayoría de las familias bolivianas se encuentran en una situación de alto riesgo social, tipificada por las características de pobreza, marginalidad, bajos niveles educativos, violencia intrafamiliar y maltrato infantil estructural, lo cual deriva en crisis familiares cada vez más frecuentes, en las que las unidades familiares tienden a fragmentarse o convertirse en familias disfuncionales¹⁵.

Educación¹⁶

El Censo de Población y Vivienda de 2012, registró a 346.350 bolivianos analfabetos, equivalente al 5,02% de la población mayor a 15 años.

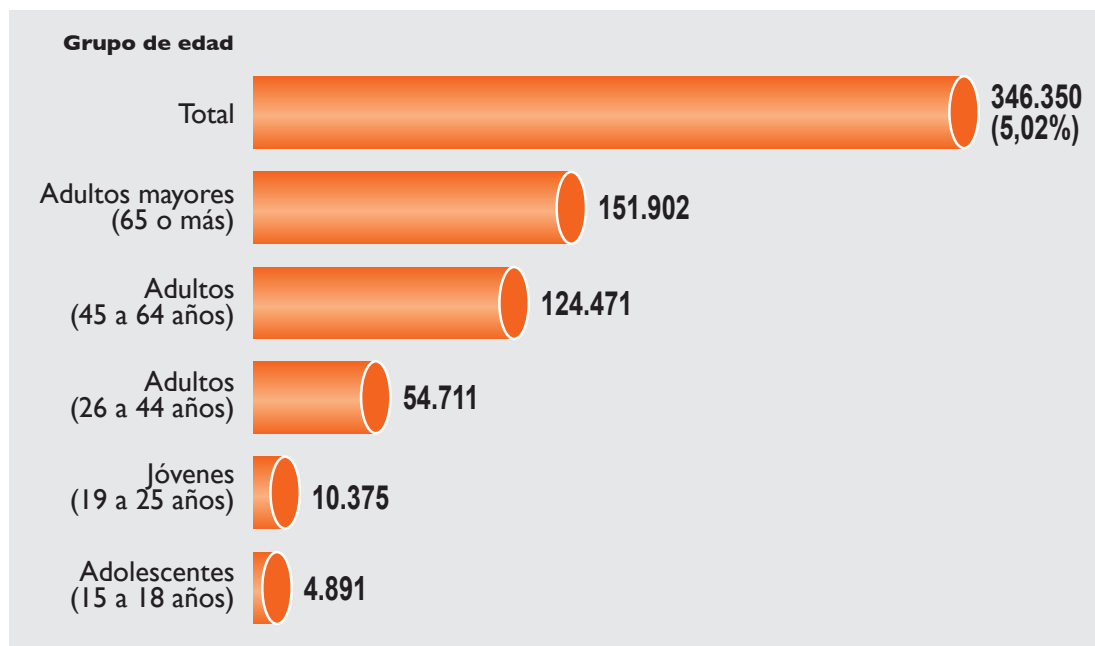
Las personas de 65 y más años conforman el grupo más numeroso con 151.902, seguido de las personas que tienen entre 45 y 64 años que suman 124.471.

14. Fuente: artículo publicado en el Periódico *La Razón*.

15. Pinto, B. (2011). *Percepción de factores familiares de riesgo de maltrato infantil en niños y adolescentes en riesgo social de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz*. Bolivia: UCB.

16. *BOLIVIA: Características de población y vivienda*. Censo Nacional de Población y Vivienda 2012. Bolivia: INE.

Cantidad de analfabetos, según Censo 2012



Asimismo, hay 54.711 analfabetos entre 26 y 44 años, 10.375 entre 19 y 25 años, y el grupo etario entre 15 y 18 años suma 4.891 personas, de acuerdo con los cálculos del Ministerio de Educación y los datos del Censo 2012 que se enfocan en tasa de alfabetismo.

Uno de los Objetivos del Milenio es reducir la tasa de analfabetismo hasta 2015, y según el resultado del Censo 2012 de 5,02%, es una de las más bajas de Latinoamérica. En este sentido, las diferencias de género indican la existencia de barreras económicas que impiden que los hombres estudien, mientras que labores domésticas y de reproducción son las barreras que no permiten continuar estudios a las mujeres¹⁷.

17. *Equidad y determinantes sociales de la salud*. Ministerio de Salud y Deportes. 59ª Asamblea de la Organización Mundial de la Salud.

La violencia contra las mujeres bolivianas y en razón de género en cifras:

- Siete de cada 10 mujeres en el país han sufrido algún tipo de violencia.
- Entre 12 países latinoamericanos, Bolivia registra los mayores índices de violencia contra la mujer (OPS/CDC, 2013)¹⁸.
- **Una mujer muere cada tres días víctima de feminicidio** en Bolivia (CIDEM, 2012). El feminicidio infantil y adolescente está en aumento, entre enero y junio de 2012 el 37,21% de las víctimas tenía hasta 20 años¹⁹.
- **De cada 10 personas que acuden** a los Servicios Legales Integrales Municipales (**SLIM**), **9 son mujeres** —incluidas las niñas— que sufrieron agresiones físicas, psicológicas, sexuales y económicas (INE,VIO-2010)²⁰.
- En promedio 12 **denuncias de violencia sexual** contra mujeres adultas y niñas por día han sido registradas en cuatro instituciones públicas y siete privadas de las capitales de seis departamentos del país y El Alto (Observatorio de Género, Coordinadora de la Mujer, 2008)²¹. De los registros de denuncias que contenían la edad de las agredidas, más de la mitad eran menores de edad (un equivalente a 62%).
- No existen casos denunciados ni estadísticas sistematizadas sobre proxenetismo y violencia sexual comercial (Presentación Diagnóstico sobre Violencia Sexual Comercial-ICCO-Kerk in Aktie).

18. OPS/CDC (en prensa) “Violencia contra las mujeres en 12 países LAC”. Más información sobre el estudio en el enlace: <http://www.coordinadoradelamujer.org.bo/observatorio/index.php/destacado/mostrant/id/353/boton/1/sub/1/tem/1>

19. CIDEM, *Boletina Feminista* – Segunda época Año 5, N° 15, Agosto/2012. Respecto a los últimos 5 años, en 18,93% de los casos registrados la víctima era niña o adolescente.

20. Instituto Nacional de Estadística; Viceministerio de Igualdad de Oportunidades (2010). *Construyendo una Bolivia Libre de Violencia de Género*. La Paz, Bolivia.

21. Segundo Boletín de violencia del Observatorio de Género, mayo/2012.

- **Más del 50% de mujeres entrevistadas** en estudio reciente de ONU Mujeres sobre percepciones de las bolivianas en torno al ejercicio de derechos, declararon como **frecuente o muy frecuente la violencia contra la mujer en su círculo familiar o cercano**²².
- Siete de cada diez personas de las poblaciones TLGB, han sido víctimas de amenazas e insultos, como la forma más común de agresión, seguida de humillación y golpizas, especialmente en la población Trans²³. Sólo una de cada siete personas TLGB denuncia los actos de violencia de las que son víctimas, y sólo una de cada diez la vulneración de sus derechos.

22. ONU MUJERES (2012). *Los derechos de las mujeres – Avances y desafíos desde el punto de vista de las bolivianas*. La Paz, Bolivia.

23. Conexión-Fondo de Emancipación (2011). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, Discriminación y Derechos de Poblaciones TLGB en Bolivia*. La Paz: Conexión.

JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

Tradicionalmente el machismo ha estado asociado a la diferenciación de tareas entre hombres y mujeres, y a la subordinación de las mujeres en muchas sociedades. En todas las sociedades que han existido, los hombres en general han tenido mayor poder y estatus que las mujeres. En las sociedades modernas, las actitudes machistas tratan de justificar la mayor comodidad, y bienestar de los hombres.

Hoy en día el machismo está considerado como una opresión hacia el sexo femenino y una de las más importantes lacras sociales. El machismo no sólo es causante directo de la violencia de género o violencia contra las mujeres, sino que a menudo lo es también de otros tipos de violencia doméstica.

El machismo se manifiesta en comportamientos relacionados con la educación social tradicional, que sitúa al hombre en una posición de ventaja al reducir la libertad de decisión de la mujer y en consecuencia el ejercicio de sus derechos.

Una actitud sexista puede llevar al incremento de embarazos no deseados, al vincularse con actitudes relacionadas con el uso del condón. El hombre machista puede justificar tener múltiples parejas sexuales y manifestar que eso significa ser “más hombre” y como consecuencia las mujeres se encuentran en un mayor riesgo de contraer alguna ITS o VIH/SIDA.

Si bien este tema es una realidad con la que se vive, es necesario que sea abordado desde el gobierno, creando redes de trabajo conjunto para prevenir la violencia y promover relaciones equitativas, sensibilizando y cambiando actitudes machistas que afectan de gran manera a la sociedad en su conjunto.

En la actualidad siguen dándose escenarios donde aún se encuentran actitudes machistas que se visibilizan en sentencias prejuiciosas, abusos sexuales físicos, abusos psicológicos, abortos no punibles o insultos sexistas.

Durante el proceso de socialización de un individuo, éste está expuesto a influencias familiares, de medios masivos e interpersonales, por lo que en esta etapa se pueden favorecer factores protectores o prevenir otros de riesgo para la salud, y por lo tanto se requiere conocer qué es lo que uno piensa sobre la violencia hacia la mujer, y este acercamiento puede permitir identificar pensamientos, deseos, intenciones, interacciones para elaborar programas de prevención y apoyo²⁴.

Las consecuencias del machismo del cual las mujeres son víctimas son:

- Sensación de lástima y de vergüenza.
- Sentimiento de culpa.
- Falta de iniciativa para avanzar en la vida.
- Dudas de la capacidad de poder vivir fuera del ámbito del atormentador.
- Temor generalizado.
- Dejader social y escasez comunicativa.
- Temor de ser criticada por ser débil.
- Arrepentimientos por no actuar antes de la agresión.
- Evasión de situaciones sociales.
- Obligación de aceptar lo socialmente inaceptable.
- Temor de abandonar al opresor en caso de violencia.
- Culpabilidad por la situación de violencia vivida.

24. Lomas, C. (compilador). “¿Todos los hombres son iguales?”. En Kimmel, M. *Identidades masculinas y cambios sociales*. Barcelona: Ed. Paidós. 2003.

Todas estas complicaciones²⁵ que conllevan el maltrato psicológico en el machismo, representan un problema social, el cual no puede resolverse de otra manera que eliminando las prácticas y actitudes machistas de la población, tanto en hombres como en mujeres.

La relación causal entre machismo y violencia de género es algo indiscutible, las raíces culturales del machismo son tan profundas y éste ha impregnado hasta tal punto la estructura social que incluso, a veces, las mismas mujeres se convierten inadvertidamente en validadoras y transmisoras de los esquemas mentales que lo sustentan.

Estudios disponibles sobre violencia, género y machismo señalan que la persistencia de la violencia y la discriminación contra la mujer son favorecidas por la tolerancia social. Una sociedad que en el discurso castiga estas expresiones pero que en la realidad se muestra indiferente, valida, mantiene y reproduce situaciones de violencia que favorecen la inequidad de género en el espacio público y privado.

25. *Masculinidad y vida cotidiana*. EMAKUNDE. Instituto Vasco de la Mujer. 2014.

OBJETIVOS DEL ESTUDIO

Objetivo general

Determinar la influencia del machismo en el ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos de las mujeres bolivianas entre 15 y 40 años de edad, de ocho ciudades capitales y una ciudad intermedia de Bolivia.

Objetivos específicos

1. Establecer una escala del 1 al 10 que identifique el grado de machismo en el que se encuentran hombres y mujeres.
2. Medir el grado de influencia del machismo en la toma de decisiones relacionadas a la salud sexual y reproductiva de las mujeres.

HIPÓTESIS

Hipótesis general:

El machismo coloca en riesgo la salud sexual y salud reproductiva de la mujer.

MARCO TEÓRICO

Los fenómenos de conducta que determinan la sociedad moderna han sido producto de acontecimientos históricos, que determinaron en su gran mayoría los roles sociales, afectivos y de los comportamientos de hombres y mujeres.

El machismo, entendiéndose como todo comportamiento o acción que menosprecie y desvalorice a cualquier ser humano, ha prevalecido en la historia a través de la apropiación de esta conducta en todas las culturas del mundo; y siendo la mujer estigmatizada como un ser humano frágil y dependiente del hombre, ha sido tratada bajo este comportamiento.

A través del tiempo el machismo se ha encargado de subyugar a la mujer, siendo este un factor predominante en múltiples culturas. Diversos estudios antropológicos han arrojado resultados sobre el machismo, demostrando que no es algo genético sino algo meramente cultural, que se ha establecido en el hombre con el transcurso de la historia y a través de las enseñanzas que éste deja o crea en la infancia, siendo ésta la principal causa para la subordinación femenina con respecto al género masculino.

Definición

El machismo se puede definir como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que manifiestan una pretendida superioridad del hombre sobre la mujer, sobre todo en áreas consideradas importantes para los hombres.

Castañeda, P. (2007), menciona que la visión del machismo en la actualidad no es tan radical como en años anteriores. El hombre machista de ahora no golpea indiscriminadamente a la mujer como lo hacía antes, no obliga a su pareja a tener relaciones sexuales sin recibir

un acto de defensa por parte de ella, ni prohíbe a sus hijas estudiar una carrera; sin embargo, el machismo al que se debe enfrentar ahora es un machismo encubierto, donde se ejerce presión psicológica en contra de la mujer, a quien se considera inferior, es luchar en contra de la mujer, demeritarla y tratar de dominar y humillar a la pareja sentimental.

Bonino (en Villegas, 2004) ha identificado una serie de comportamientos machistas que los hombres llevan a cabo de manera oculta e invisible, los cuales ha denominado “micromachismos”. Los micromachismos no se refieren a las formas extremas y notorias de violencia, más bien se refieren a aquellas conductas sutiles o suaves que son formas de violencia y abuso cotidiano. Son casi imperceptibles, ya que se trata de aquellos comportamientos relacionados con la educación social que se les da a los hombres y los ubica en una posición de ventaja con respecto a la mujer. El principal objetivo de los micromachismos es garantizar el control sobre la mujer. Todos los tipos de micromachismo buscan disminuir la libertad de elegir y decidir de las mujeres.

La Real Academia Española de la lengua define *machismo* como la: “Actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres”. El machismo es una deformación social, una lacra, que incluye el conjunto de comportamientos crueles del varón, y el conjunto de actitudes y creencias destinadas a justificar y promover el mantenimiento de conductas masculinas discriminatorias contra las mujeres, que conducen a que éstas sean sometidas con actitudes vejatorias y ofensivas, aprendidas desde la niñez y que proceden de diferentes niveles sociales.

El machismo ha tenido una gran cantidad de definiciones, entre las cuales se encuentra la ya mencionada de Magaña (2010), quien lo considera como el conjunto de actitudes y prácticas aprendidas sexistas, llevadas a cabo en pro del mantenimiento de órdenes sociales en que las mujeres son sometidas o discriminadas.

En lo concerniente a esta investigación se utilizará la definición de Giraldo (1992) quien define al machismo como: un fenómeno sociocultural que exalta los valores masculinos, la hombría, la virilidad, el poder de los hombres expresado con la violencia física y psicológica, y ante todo actitud de superioridad, dominio y posesión sobre las mujeres.

El machismo es manifestado en diferentes formas, teniendo en cuenta cómo se vivencia en sí el desarrollo de esta cultura, que se ha venido cultivando desde muchos años atrás²⁶.

Maltrato físico

Trujillo, M.A. (2005)²⁷ define el maltrato físico como: “...conductas que tengan un potencial de daño para un individuo”, es decir, todos aquellos actos que atentan contra la integridad física de la persona, que pueden ser leves, considerables o graves para la salud del sujeto afectado. Las conductas agresivas contra la integridad de la persona son consecuencia, en el caso del machismo, de cómo el hombre se antepone a la mujer y muestran cómo desde la infancia se construye una cultura machista, la cual es producto de la aceptación de comportamientos negativos por parte del hombre y la mujer, que acrecientan e incentivan el surgimiento de conductas delictivas, que en un futuro se potencializan hasta convertirse en una problemática de carácter social.

En lo que concierne a la mujer, ésta ha sido la principal fuente generadora de machismo, debido a la aceptación y contribución de este género a su desarrollo. La cultura en la que se desarrolla esta situación no es algo aislado de la realidad, puesto que hoy en día son más las mujeres machistas que los propios hombres, sin dejar a un lado que éstos en distintas ocasiones escogen a la mujer como un símbolo de debilidad y es por esto que las maltratan, ya sea con golpes, gritos y/o otras acciones que las hagan inferiores a ellos, determinadas por la ausencia y/o escasez de valores éticos y morales, por consiguiente se genera abuso por parte de los hombres hacia las mujeres, niños o cualquier persona del núcleo familiar, lo cual termina convirtiéndose en violencia intrafamiliar.

26. Estudios sobre el fenómeno del machismo y su posible incidencia delictiva y violatoria de los derechos humanos de la mujer y de los niños.

27. Trujillo Pérez, María Angélica. “Maltrato físico y factores de resiliencia. Resiliencia en la psicología social”. [En línea] Disponible en la web: <http://www.cepvi.com/articulos/resiliencia5.shtml>

Maltrato psicológico o emocional

El maltrato psicológico o emocional es “...la hostilidad verbal crónica en forma de insulto, desprecio, crítica o amenaza de abandono, y constante bloqueo de las iniciativas de interacción por parte de cualquier miembro del grupo familiar”. Implica todas aquellas actitudes que buscan causar temor, intimidar y controlar las conductas, sentimientos y pensamientos de la persona a quien se está agrediendo; en esta conducta se incluye las descalificaciones, los insultos, las amenazas, las imposiciones, etc.

El maltrato psicológico o emocional en el machismo se da a través de la humillación, el socavar a la persona, hacerla sentir mal e insegura de sí misma; es aplicado de manera más sutil y por tanto es más difícil detectarlo. Este tipo de maltrato crea diferentes trastornos, conflictos o frustraciones emocionales, los cuales pueden provenir desde la infancia, en la cual se le ignoró o se pasó por alto a la persona, además posiblemente fue violentada o abandonada. En este aspecto el machismo refleja violencia a través de actitudes verbales negativas hacia la mujer e hijos, lo que ocasiona perturbaciones emocionales.

Maltrato sexual

El maltrato sexual comprende aquellas circunstancias que vulneran la libertad sexual de un individuo. La violencia se ve reflejada en todos los sectores y etapas, donde la desigualdad de género y la discriminación son aspectos determinantes del maltrato sexual. La cultura a través de la historia ha creado el paradigma de que la mujer pertenece enteramente al hombre y que debe estar sometida a su voluntad.

Según Morales, A. (2003) “La violencia en el trato de la mujer establece un trato desigual flagrante, entre el hombre y la mujer. Provoca que sea sojuzgada en contra de su voluntad”. El maltrato sexual es la coacción a otra persona para que realice actos sexuales contra su voluntad; esta manipulación generalmente está determinada por el aporte económico que hace

el hombre en el hogar, por ende la mujer se muestra intimidada ante su cónyuge, y accede a tener relaciones sexuales por miedo de sufrir maltrato psicológico o físico generado por los golpes y maltratos verbales.

En lo que respecta a este tipo de conducta se observa como la sociedad ha creado una mentalidad de aceptación y justificación del acceso carnal violento, tal y como se ve en las diferentes expresiones que se utilizan a diario, como: "...la mujer esta sólo para atender al esposo y satisfacer todas sus necesidades tanto alimentarias como sexuales y a atender a los hijos en la casa, sin protesta ni reclamo"; otra frase en la que también se evidencia esto, es: "Yo traigo el dinero a la casa y tú debes hacer lo que yo diga"; entre otras.

La conducta delictiva de acceso carnal violento acarrea consecuencias graves para la vida de la víctima, como: Baja autoestima, problemas de conducta, traumas psicológicos o fisiológicos que coadyuvan a tomar determinaciones negativas por parte del afectado, por ejemplo: el suicidio.

Machismo laboral

Esta una forma de machismo que se presenta constantemente en el ámbito laboral, cuando el hombre por sentirse superior piensa que su trabajo debe ser más valorado y por ende mejor remunerado al de la mujer. Esto se ve reflejado en los siguientes eventos: Uno de los casos más típicos es cuando la mujer tiene un salario mayor al del hombre, esto genera una ofensa para él, pues al sentirse un ser superior provoca cierta discriminación y persecución hacia ella.

Otro caso se da en la contratación laboral, en la cual el machismo se ve reflejado cuando en algunas empresas prefieren contratar a los hombres por el simple hecho de que están catalogados como el sexo más fuerte, o por el hecho de no generar licencias de maternidad, o por otras características propias de las mujeres que pudiesen alterar la capacidad laboral, y causar mayores erogaciones salariales, generándose así una inmediata discriminación hacia la mujer. También se observa cómo ciertas empresas dan mayor importancia a la labor desarrollada por los hombres y por ende éstos tienen más facilidades y beneficios para ascender o conseguir un aumento salarial.

Machismo y violencia

En los últimos tiempos el fenómeno del machismo se ha radicalizado de tal manera que influye en la comisión de delitos que lesionan la integridad física y psicológica de la mujer, como también de su núcleo familiar; el alto grado de violencia generado ha provocado que los directamente afectados levanten su voz para hacer públicos sus reclamos y así visibilizarlos como una problemática social, obligando a los Estados y a sus gobernantes a crear leyes e instituciones especiales para la protección y apoyo a las víctimas de estos delitos.

La violencia intrafamiliar ha sido determinada en gran medida por la aceptación permisiva y tolerante de conductas machistas dentro del núcleo familiar.

Laroca (2005) realizó una descripción acerca del maltrato provocado por el machismo; señala que se basa en comportamientos intencionados, ejecutados desde una posición de poder y encaminados a desvalorizar, producir daño psíquico, destruir la autoestima y reducir la confianza personal. Su padecimiento lleva a la despersonalización, al mismo tiempo que genera dependencia hacia la persona que los inflige. El maltratador se vale para ello de insultos, acusaciones, amenazas, críticas destructivas, gritos, manipulaciones, silencios, refunfuños, indiferencias, frialdades y desprecios.

En la raíz de la violencia contra las mujeres se evidencia la asimetría de poder que ha propiciado el sistema patriarcal y machista imperante, y que ha llevado a un abuso con la persona más desfavorecida en este esquema, la mujer. Por ello, los expertos coinciden en no presentar el problema como si fuera de las mujeres, ya que si bien son ellas quienes lo sufren, se trata de una dificultad de la que los hombres han de ser conscientes y deben tratar de superarla.

Las mujeres que son víctimas de este tipo de violencia presentan las siguientes consecuencias:

- Sensación de lástima y de vergüenza.
- Sentimiento de culpa.

- Falta de iniciativa para avanzar en la vida.
- Dudas de la capacidad de poder vivir fuera del ámbito del atormentador.
- Temor generalizado.
- Mantenimiento de una mirada huidiza.
- Dejadez social y escasez comunicativa: explicaciones vagas y confusas.
- Temor de ser criticada por ser débil.
- Arrepentimientos por no actuar antes y abandonar al opresor, con anterioridad.
- Evasión de situaciones sociales.
- Obligación de aceptar lo socialmente inaceptable.

Todas estas complicaciones que conlleva el maltrato psicológico en el machismo representan un problema social, el cual no puede resolverse de otra manera que eliminando las prácticas y actitudes machistas de la población, tanto en hombres como en mujeres, para dejar de realizarlas y para que ya no sean aceptadas o soslayadas.

El machista, con objeto de someter a la mujer bajo su dominio jerárquico y emocional, utiliza varios modos de violencia de **género, tanto física como psicológica**, direccionados a lograr un impedimento en la toma de decisiones, alegando la debilidad en la capacidad de las mujeres. El machismo es causante directo de la violencia de género y a menudo lo es también de otros tipos de violencia doméstica o intrafamiliar que comprende actos violentos, incluyendo el acoso o intimidación a algún familiar, con el fin de mantener un control emocional o jerárquico sobre ellas.

El machismo perjudica a la salud²⁸

La conducta sexual del hombre machista es un factor desencadenante de riesgos a la salud de la mujer. La sexualidad del machista está conformada por conductas irresponsables, irres-

28. <http://www.mujerhoy.com/Consumo/maltratadas-recuperan-mejor-salud-0122010.html#VzWlTk9ZyeXtmqiw>

petuosas y egoístas, que colocan a la mujer en una situación de riesgo. Sin importar cuánto esté dispuesta la mujer a cuidarse y prevenir embarazos, o infecciones de transmisión sexual o VIH/SIDA mediante la utilización del condón, la reacción del hombre machista será de cuestionarle alguna infidelidad de parte de ella.

En algunos países de Latinoamérica de acuerdo a sus culturas, el hombre machista puede justificar el tener múltiples parejas sexuales y manifestar que es una necesidad. Un mayor número de compañeras sexuales puede significar ser “más hombre”, sin embargo, como consecuencia se encuentran en un mayor riesgo de contraer alguna ITS o VIH/SIDA y transmitir éste a su pareja formal, así como a sus parejas sexuales ocasionales. En base a estas actitudes y comportamientos se puede sintetizar al machismo sexual como la creencia de superioridad del hombre que deriva en conductas sexuales impropias que se llevan a cabo y que ponen en riesgo la salud sexual y el bienestar físico propio, así como de su o sus parejas. Una actitud sexista puede llevar al incremento de embarazos no deseados al vincularse con actitudes relacionadas con la falta de uso del condón.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Tipo de investigación:

Observacional, descriptiva, de corte transversal, porque se realiza el estudio en un período de tiempo corto, un punto en el tiempo; por eso también se la considera “de corte”. Es como si se diera un corte al tiempo y se dijese que ocurre aquí y ahora mismo²⁹.

Diseño de investigación:

Muestreo probabilístico estratificado por tamaño de población, según sexo, y edad por localidad.

Población de estudio:

Comprende 1.375.075 varones y mujeres entre 15 y 40 años de edad, de ocho ciudades capitales de Bolivia y una ciudad intermedia: El Alto.

Muestra:

La investigación se realizó en 1.300 varones y mujeres entre 15 y 40 años de edad, de ocho ciudades capitales y una ciudad intermedia de Bolivia.

Determinando un **Nivel de confianza** de 97% y un **Error muestral** de 3%.

29. Hernández, S.; Fernández, C.; y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Edit. McGraw-Hill.

Cálculo del tamaño muestral

Población	1.375.075	Muestra	1.300	Factor multiplicador	0,0009454
-----------	-----------	---------	-------	----------------------	-----------

Población por ciudades capitales / Grupo etario

	Población		Población de estudio	Muestra
	Población entre 15 y 64	Población entre 15 y 40 (según Censo 43%)	Población entre 15 y 40 (43%) sin Cobija	
Total nacional	3223544	1386124	1375075	1300
Chuquisaca	188948	81248	81248	77
La Paz	535472	230253	230253	218
El Alto	612157	263228	263228	249
Cochabamba	397261	170822	170822	160
Oruro	135529	58277	58277	55
Potosí	100518	43223	43223	41
Tarija	137057	58935	58935	56
Santa Cruz	1030596	443156	443156	419
Beni	60310	25933	25933	25
Pando	25696	11049		

Matriz de tamaños muestrales para diversos márgenes de error y niveles de confianza, al estimar una proporción en poblaciones FINITAS

N [tamaño del universo]	1.375.075	← Escriba aquí el tamaño del universo
p [probabilidad de ocurrencia]	0.5	← Escriba aquí el valor de p

Nivel de confianza (alfa)	1-alfa/2	z(1-alfa/2)
90%	0.05	1.64
95%	0.025	1.96
97%	0.015	2.17
99%	0.005	2.58

Fórmula empleada

$$n = \frac{n_0}{1 + \frac{n_0}{N}} \text{ donde: } n_0 = P^* \left(\frac{Z(1 - \frac{\alpha}{2})^2}{d} \right)^2$$

Matriz de tamaños muestrales para un universo de 1375075 con una p de 0.5										
Nivel de confianza	d (error máximo de estimación)									
	10.0%	9.0%	8.0%	7.0%	6.0%	5.0%	4.0%	3.0%	2.0%	1.0%
90%	67	83	105	137	187	269	420	747	1.679	6.691
95%	96	119	150	196	267	384	600	1.066	2.397	9.537
97%	118	145	184	240	327	471	735	1.307	2.937	11.672
99%	166	205	260	340	462	665	1.039	1.847	4.148	16.442

Técnicas e instrumentos:

La investigación es cuantitativa y se desarrolló un “Cuestionario de Percepción de Machismo” para la recolección de información.

Construcción de instrumentos:

Se elaboró una escala de machismo con rangos sumariados tipo Likert³⁰ para medir actitudes machistas; la escala incluyó las cinco variables (dimensiones) a medir: agresión física, agresión verbal, humillación, exclusión y posesión.

30. Maldonado, M. (2006). *Manual práctico para el diseño de la escala Likert*.

Para la construcción de la escala de machismo, se tomó en cuenta como base principal la Escala de actitudes machistas... elaborada por el Instituto Politécnico Nacional de México (2010)³¹; sin embargo, por las características propias del contexto boliviano se modificaron los reactivos del instrumento y se realizó una validación de contenido con tres jueces expertos en la temática, dando cumplimiento riguroso a la metodología de investigación³².

En cuanto al instrumento, la escala tipo Likert es un instrumento de medición o recolección de datos cuantitativos utilizado dentro de la investigación. Un instrumento de medición es un recurso que utiliza el investigador para registrar información o datos sobre las variables que tiene en mente; consiste en una serie de ítems o juicios a modo de afirmaciones ante las cuales se solicita la reacción del sujeto. El estímulo (ítem o juicio) que se presenta al sujeto representa la propiedad que el investigador está interesado en medir, y las respuestas son solicitadas en términos de grados de acuerdo o desacuerdo que el sujeto tenga con la sentencia en particular. Son cinco opciones de respuesta más usadas y a cada categoría se asigna un valor numérico, que llevará al sujeto a una puntuación total, que será el producto de las puntuaciones de todos los ítems, dicha puntuación al final determinará la posición del sujeto dentro de la escala³³.

La escala Likert es utilizada para medir actitudes hacia diversas situaciones u objetos estímulo, entendiendo el concepto de actitud como "...predisposición aprendida para responder consistentemente de una manera favorable o desfavorable ante un objeto o símbolo". Las actitudes tienen ciertas características que se pueden identificar con el escalamiento, las cuales son:

31. Instituto Politécnico Nacional – Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud (2010). *Escala de actitudes machistas para una muestra en el IPN*. México.
32. Hernández S.; Fernández C.; Baptista P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Edit. McGraw-Hill – México.
33. Maldonado, M. (2006). *Manual práctico para el diseño de la escala Likert*.

- **Dirección:** la actitud puede ser favorable o desfavorable al objeto de estudio. En algunos casos es explicable hablar de una actitud neutral cuando el sujeto no está ni a favor ni en contra del objeto de estudio.
- **Intensidad:** la intensidad de la actitud es alta si el sujeto está fuertemente convencido de que la actitud es justificada, y baja si el sujeto no piensa así. Es factible medirla con escala Likert evaluando si su puntaje es alto o bajo en comparación con el puntaje total de la escala.

Se diseñaron los reactivos necesarios³⁴ para la construcción de la escala, estableciendo los conceptos involucrados con el constructo machismo y las cinco dimensiones que están presentes en el machismo, así como sus indicadores.

Definiciones operacionales

Constructo machismo: Fenómeno sociocultural que exalta los valores masculinos, la hombría, la virilidad, el poder de los hombres expresado con la violencia física y psicológica, y ante todo actitud de superioridad, dominio y posesión sobre las mujeres.

Dimensiones

Para la elaboración de los reactivos necesarios para la construcción de la escala fue necesario establecer los conceptos involucrados con el constructo en cuestión; se eligieron cinco dimensiones que están presentes en el machismo, así como los indicadores que permiten identificar cada una, quedando de la siguiente manera:

34. El reactivo es un estímulo que causa una respuesta predeterminada, es decir, el reactivo conduce hacia la forma particular que la respuesta debe tener. Un reactivo es entonces, un formato para que las personas ejecuten un comportamiento del que se puede inferir el grado en el que un constructo existe. Osterlind (1990).

1. Exclusión

Definición conceptual: Acción manifiesta de una persona o un grupo de personas donde presentan un rechazo y actitud negativa hacia determinadas personas.

Indicadores:

- Ignorar: no hacer caso, no tener en cuenta y/o no responder a una persona.
- Discriminación: todo acto de separar a una persona de una sociedad o entorno, denigrarla o formar grupos de personas a partir de criterios determinados y percepciones.
- Rechazo: no aceptación, no admisión hacia ciertas personas.

2. Agresión física

Definición conceptual: Conductas intencionales causantes de lesión física de cualquier tipo infringida por una persona a otra, ya sea mediante golpes, mordeduras, quemaduras o cualquier otro medio que sea susceptible de causar lesiones, incluso la muerte.

Indicadores:

- Empujones: desplazar o apartar a una persona con alguna parte del cuerpo.
- Golpes: producir una lesión física en una persona, impactando en alguna parte del cuerpo.
- Muerte: pérdida de vida como resultado de una agresión física.

3. Agresión verbal

Definición conceptual: Acto verbal que tiene la firme intención de causar daño a quien va dirigido, se violenta a la persona agrediendo en aspectos emocionales, afectando la autoestima y autoconcepto de forma negativa.

Indicadores:

- Insultar: expresiones verbales que pueden herir la dignidad de una persona.
- Gritar: alzar el tono de voz por alguna causa determinada, lastimando los sentimientos de la otra persona.

- Criticar: externar una opinión y/o algún juicio negativo a una persona.
- Amenazar: anunciar conscientemente un evento negativo a futuro, impuesto y determinado con la finalidad de causar inquietud o miedo en la persona.

4. Humillación

Definición conceptual: Cualquier tipo de acto (verbal y/o comportamental) que denigre públicamente a una persona (a causa de creencias, cultura, sexo, raza, religión, pensamiento y/o nivel económico).

Indicadores:

- Descalificación: acto verbal que da lugar a la pérdida de reputación, de capacidad o de autoridad de una persona.
- Ridiculizar: poner en evidencia ante otros los defectos de una persona mediante lenguaje verbal.

5. Posesión

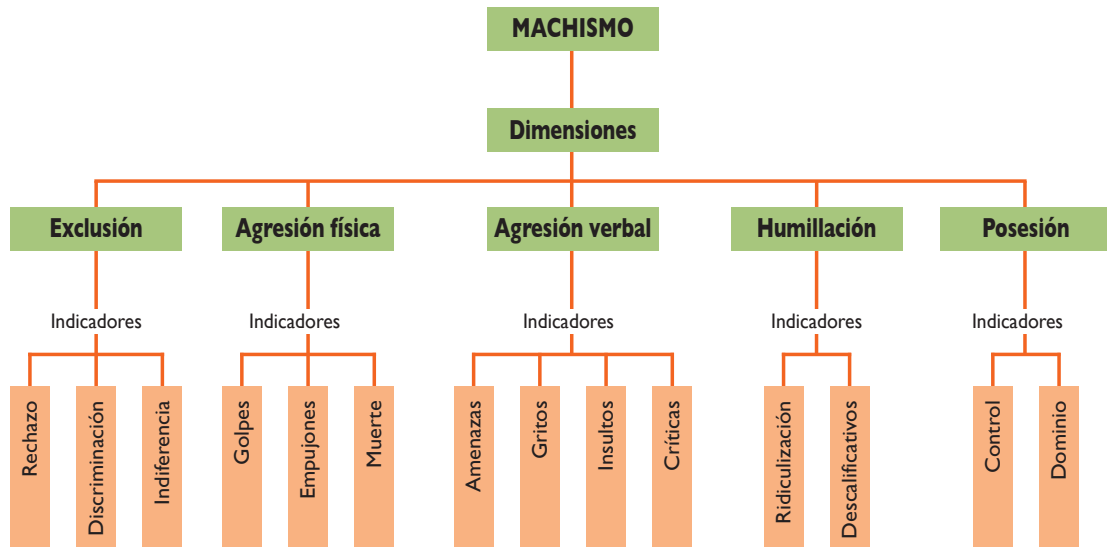
Definición conceptual: Conjunto de conductas que son guiadas por un sentido y/o sensación que involucra la idea de que la otra persona es en cierta medida de su propiedad o de uno mismo, el sentido de pertenencia no se expresa en términos de protección sino en el sentido de demostración de pertenencia.

Indicadores:

- Dominio: facultad que se tiene de utilizar y disponer los bienes de otra persona o las acciones de la persona misma.
- Control: poder ejercido sobre una persona con el fin de determinar lo que debe y no debe hacer.

De manera gráfica, la definición operacional se la representa de la siguiente manera³⁵:

Dimensiones del machismo



Características del instrumento

Se aplicó un cuestionario que consta de 45 reactivos, los cuales hacen referencia a las cinco dimensiones establecidas para la constitución de la escala: agresión verbal, agresión física, posesión, exclusión, y humillación.

Cada ítem debía ser respondido en escalamiento aditivo tipo Likert de cinco valores, siendo de 1 punto (totalmente en desacuerdo) a 5 puntos (totalmente de acuerdo), teniendo como puntuación mínima de 45 y un máximo de 225.

35. Martínez, R.; Monje, A.; y Reynal, G. (2007). Escala de actitudes machistas del Instituto Politécnico Nacional - Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud, Unidad Santo Tomás.

Dimensiones del machismo

Se realizó una clasificación de nueve reactivos que responden a cada una de las dimensiones del machismo; esto se lo representa de la siguiente manera:

1	EXCLUSIÓN	9
2	AGRESIÓN VERBAL	9
3	AGRESIÓN FÍSICA	9
4	HUMILLACIÓN	9
5	POSESIÓN	9
TOTAL		45

Ámbitos de intervención del machismo

Asimismo, se clasificaron los ítems de acuerdo a los ámbitos de intervención considerados como más importantes en los que se desarrollan las actitudes machistas, en este sentido se tiene lo siguiente:

1	EDUCATIVO	7
2	FAMILIAR	6
3	SOCIAL	10
4	SALUD	11
5	SEXUALIDAD	11
TOTAL		45

Pregunta clave (cruce general)

Por otra parte, se elaboró una pregunta transversal adicional a los 45 reactivos del cuestionario, para fines de interpretación de resultados y cruce general con las características de los encuestados.

Mi entorno cercano es:	
Nada machista	1
Poco machista	2
Indiferente	3
Machista	4
Muy machista	5

Construcción de la escala de machismo

Para identificar el grado de machismo de la población de estudio, se diseñó una escala que va del 1 al 10, agrupando a las 10 actitudes más representativas del cuestionario.

N°	PREMISAS/VARIABLES UTILIZADAS
1	El hombre decide cuánto debe gastar su pareja.
2	En una fiesta la mujer solamente puede hablar y bailar con su pareja.
3	Tu pareja puede revisar mensajes de celular, correo electrónico y estados de cuenta.
4	Los empujones y golpes suelen ser una forma de demostrar cariño.
5	La mujer debe informar a su pareja si asiste a un centro de salud.
6	El hombre decide qué método anticonceptivo debe utilizar su pareja.
7	Si trabajo en equipo, evito que una mujer sea la líder.
8	Si una mujer no tiene un buen desempeño laboral, su jefe puede reaccionar de manera violenta.
9	Una mujer sufre agresiones verbales desde el colegio.
10	El hombre es quien toma las decisiones más importantes de la familia y el hogar.

Aplicación e interpretación de resultados:

- El cuestionario se aplicó a 1.300 varones y mujeres entre 15 y 40 años de edad, de ocho ciudades capitales y una ciudad intermedia de Bolivia.
- La aplicación se realizó en lugares masivos, donde se da concentración de personas de diferentes edades; a las mismas se explicó el objetivo de la aplicación del cuestionario.
- No existió un límite de tiempo para la aplicación, sin embargo se estimó un tiempo entre 10 y/o 15 minutos, incluyendo en este tiempo las instrucciones.
- Los encuestadores verificaron que todas las afirmaciones estén contestadas y agradecieron la colaboración a cada participante.
- Para el análisis de los datos obtenidos se utilizó el programa estadístico Epi Info V6.

CUESTIONARIO DE PERCEPCIÓN CIES 2016

En este momento estamos realizando un estudio de percepción social, para ello, le pediría me permita unos minutos de su tiempo para realizar unas preguntas.

La información proporcionada será confidencial y anónima por lo que no se requiere su identificación ya que los datos se analizarán de manera general, por tal motivo agradecemos que conteste de manera verídica; el cuestionario no le tomará más de 10 minutos en contestar.

Instrucciones:

Marca la opción que te parezca la más adecuada. No hay respuestas incorrectas o correctas, ya que sólo reflejan tu opinión personal.

Muchas gracias por tu colaboración.

Datos sociodemográficos:

Edad: ____ Sexo: Femenino ____ Masculino ____

En qué ciudad y/o municipio vives: _____

Estado civil: Soltero ____ Casado ____ Divorciado ____ Separado ____ Viudo ____ Unión libre ____

Religión: Católico ____ Cristiano ____ Otro: _____

Responde a las siguientes preguntas marcando con una cruz el número que corresponda a tu respuesta, considerando:

1. Totalmente en desacuerdo.
2. En desacuerdo.
3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo.
4. De acuerdo.
5. Totalmente de acuerdo.

N°	Ítems	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
		1	2	3	4	5
1	Está de acuerdo con la frase: “Mujer al volante, peligro constante”.					
2	Tu pareja puede revisar mensajes de celular, correo electrónico y estados de cuenta.					
3	Es natural que el médico sea irónico con una mujer primeriza en las consultas.					
4	En una fiesta la mujer solamente puede hablar y bailar con su pareja.					
5	Es normal que en una pareja existan problemas si la mujer gana más dinero que el hombre.					
6	Si una mujer pide a su pareja que utilice un condón, el hombre se rehúsa.					
7	Un hombre tiene derecho a tener varias parejas sexuales.					
8	Los hombres son más capaces de hacerse cargo de la economía del hogar.					
9	Los empujones y golpes suelen ser una forma de demostrar cariño.					
10	La mujer debe informar a su pareja si asiste a un centro de salud.					

N°	Ítems	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
		1	2	3	4	5
11	El hombre se encuentra mejor preparado para ocupar puestos de poder, sea económico o político.					
12	El hombre decide qué método anticonceptivo debe utilizar su pareja.					
13	Una mujer no debe hablarle a un hombre que no sea su pareja, si no tiene permiso de su pareja.					
14	En los centros de salud el personal médico puede negarse a entregar condones a mujeres menores de edad y adolescentes.					
15	Si trabajo en equipo, evito que una mujer sea la líder.					
16	En una reunión social el hombre tiene que besar a su pareja para que los demás lo noten.					
17	Si una mujer no tiene un buen desempeño laboral, su jefe puede reaccionar de manera violenta.					
18	Estás de acuerdo con la frase: "Si me pega es porque me quiere".					
19	Es válido utilizar palabras vulgares para expresarse de las mujeres.					
20	Una mujer sufre agresiones verbales desde el colegio.					
21	El hombre debe aprobar cómo está vestida su pareja.					
22	Es normal que una mujer reciba piropos inapropiados o groseros por su forma de vestir.					

N°	Ítems	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
		1	2	3	4	5
23	Si una mujer tiene dinero recibirá una mejor atención en un centro de salud.					
24	Una mujer elige el método anticonceptivo que usará sin la presión de su pareja.					
25	Las agresiones físicas y verbales hacia las mujeres son normales en la familia.					
26	El hombre es quien debe decidir las cuestiones más importantes de la familia y el hogar.					
27	A veces las mujeres suelen contraer una ITS o VIH porque su pareja decidió no usar un condón.					
28	Lo que mejor hace una mujer es cocinar y limpiar.					
29	Una mujer no es mujer si no es madre.					
30	Si la novia de mi hijo queda embarazada, es culpa de ella por no cuidarse.					
31	Una mujer debe aceptar la violencia como una forma para resolver problemas.					
32	Se debe denunciar violencia intrafamiliar cuando la mujer presenta lesiones visibles.					
33	Las mujeres se ocupan de cuidar a los hijos, el hogar y a su esposo					
34	Las mujeres enfrentan más dificultades que los hombres para acceder a puestos directivos en empresas o instituciones.					

N°	Ítems	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
		1	2	3	4	5
35	Es normal que el hombre trabaje y la mujer se ocupe del hogar.					
36	Los hombres necesitan tener más relaciones sexuales que las mujeres.					
37	La vida de una mujer está en riesgo cuando vive situaciones de violencia en silencio.					
38	El hombre es la cabeza del hogar y las mujeres deben obedecer.					
39	Una mujer debe aceptar tener relaciones sexuales aun cuando no lo desee.					
40	Los hombres son mas infieles por naturaleza.					
41	Las agresiones a las mujeres están justificadas si el agresor es su padre o esposo.					
42	Una mujer no puede ocupar cargos de decisión porque a la hora de tomar decisiones es más emocional que racional.					
43	Existen abusos, insultos y humillaciones a mujeres cuando están en labor de parto.					
44	El mejor regalo para una niña son juegos de cocina.					
45	El hombre decide cuánto debe gastar su pareja.					
Pregunta transversal						
N°	Ítem	Nada machista	Poco machista	Indiferente	Bastante machista	Muy machista
		1	2	3	4	5
I	Mi familia es:					

INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Para el análisis estadístico de los datos cuantitativos se procedió al vaciado de datos utilizando el paquete estadístico Epi Info V.6.

Epi Info es la denominación de un conjunto lógico definido como «programa procesador de palabras, base de datos y estadístico para salud pública». Tiene un grado de difusión elevado por ser de gran utilidad y estar avalado por la Organización Mundial de la Salud, así como por el Centro de Control de Enfermedades de Atlanta (EUA); se caracteriza por ser un conjunto de programas para manejar datos en formato de cuestionario y para organizar los resultados en forma de texto³⁶.

36. Saunders, BD.; Trapp, R. (1998). *Bioestadística médica*. México DF: Manual Moderno S.A.

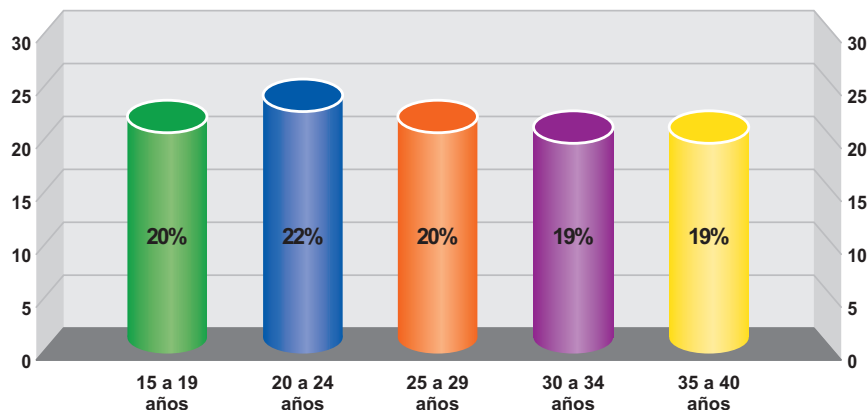
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

Las encuestas se aplicaron a un total de 1.300 personas, y la distribución de la muestra por lugar de intervención se encuentra en relación al cálculo muestral.

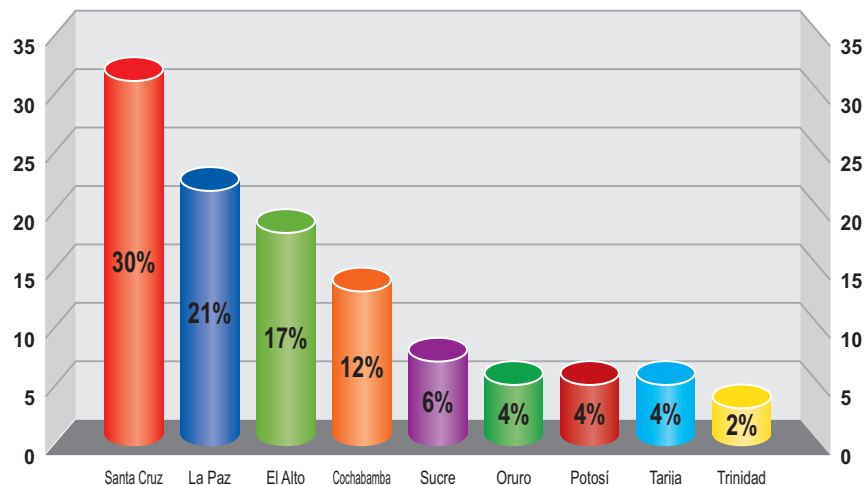
El total de encuestados, organizado por grupos de edad, quedó del siguiente modo: 259 personas entre 15 a 19 años; 277 entre 20 a 24 años; 262 entre 25 a 29 años; 250 entre 30 a 34 años; y 252 personas entre 35 a 40 años de edad.

En las ciudades pertenecientes al denominado eje central (La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz), se aplicó la encuesta en un porcentaje de 80%; el restante 20% corresponde a Sucre, Oruro, Potosí, Tarija y Trinidad.

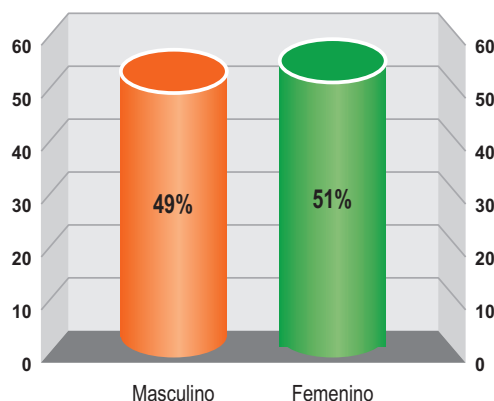
Rango de edades



Muestra desagregada por lugar de intervención

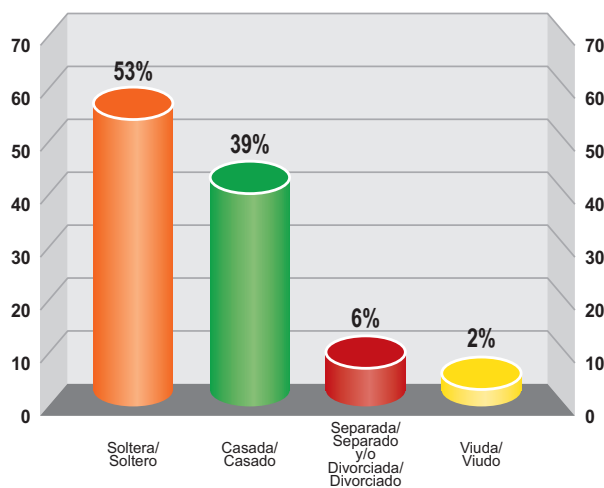


Muestra desagregada por sexo



Se puede observar un equilibrio de género en la distribución de los 1.300 participantes, siendo 637 hombres y 663 mujeres.

Estado civil



Del total de personas encuestadas, 703 personas son solteras, 507 personas son casadas, 73 personas separadas o divorciadas, y 17 personas perdieron a su pareja (viudas).

La interpretación de los resultados se realizó en función a las cinco dimensiones que están presentes en el machismo, siendo éstas: exclusión, agresión verbal, agresión física, humillación y posesión; en este sentido los resultados obtenidos se detallan a continuación.

Exclusión

Se puede observar que un 39% de la muestra masculina no se encuentra de acuerdo con la premisa y un 44% está de acuerdo.

Un 49% de la muestra femenina no se encuentra de acuerdo con la premisa, y un 22% percibe lo contrario.

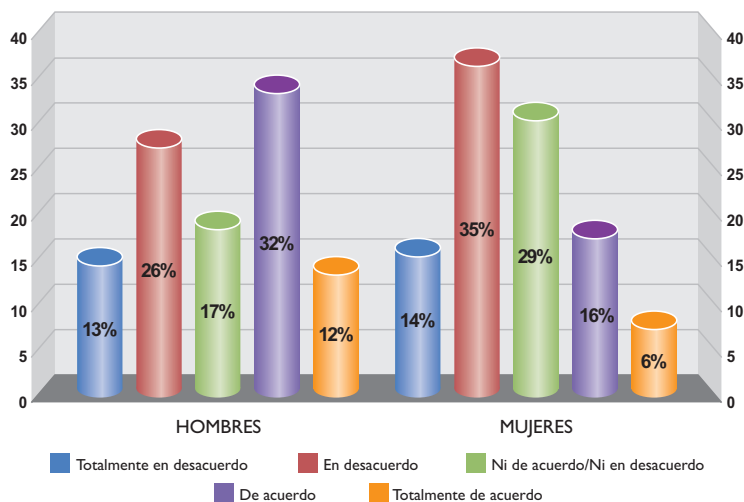
Los porcentajes de indecisión en cada grupo denotan la falta de reconocimiento de los derechos de las mujeres y el fortalecimiento del sistema patriarcal, y en este sentido es sugestivo el elevado porcentaje de 29% entre las mujeres.

Un 43% de las mujeres se encuentra de acuerdo con que el hombre sea quién decida el método anticonceptivo de su pareja, y el 35% refiere lo contrario; el 22% restante se muestra indeciso en su respuesta.

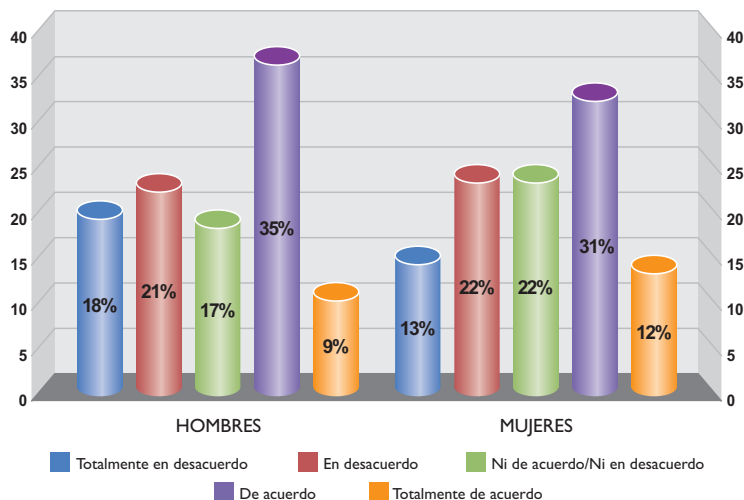
El 44% de los hombres se encuentra de acuerdo con que el hombre decida el método anticonceptivo de su pareja, y el 39% refiere lo contrario; alcanzando a un 17% que se muestra indeciso en su respuesta.

Es importante notar que el porcentaje de indecisión es alto, denotando inseguridad en la capacidad de decisión a la hora de utilizar un método anticonceptivo.

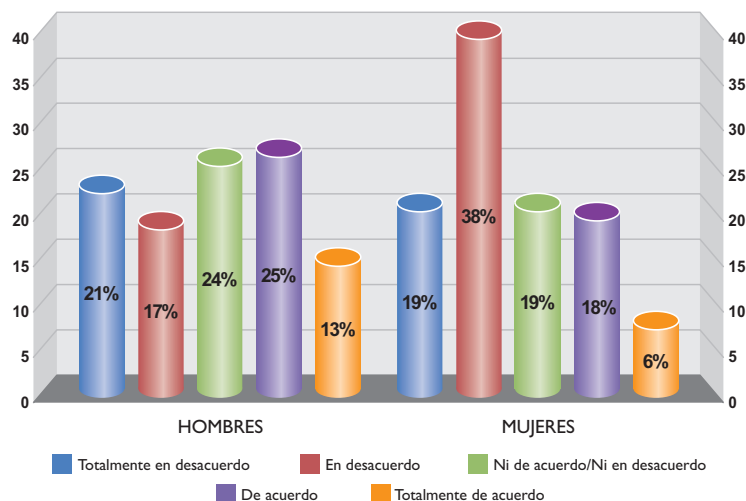
Los hombres son más capaces de hacerse cargo de la economía del hogar



El hombre decide qué método anticonceptivo debe utilizar su pareja



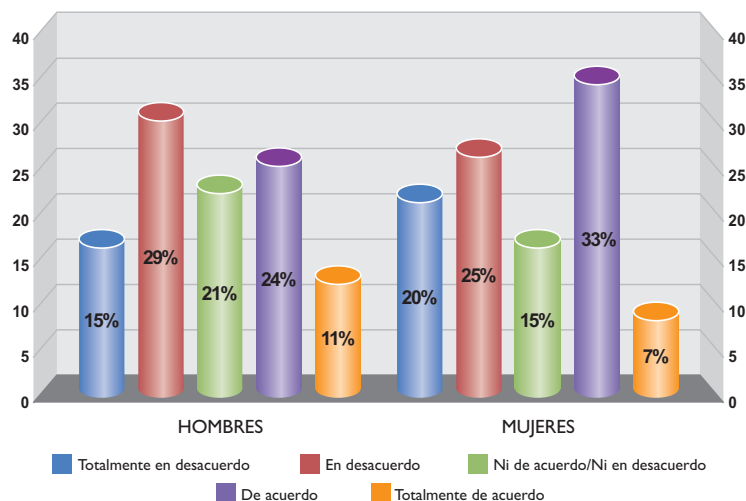
Las mujeres se ocupan de cuidar a los hijos, el hogar y a su esposo



El 38% de la muestra masculina no está de acuerdo con que las mujeres se ocupen de cuidar a los hijos, al hogar y al esposo; otro 38% está de acuerdo, y un 24% es indiferente.

La muestra femenina indica que un 57% no está de acuerdo con que las mujeres se ocupen de cuidar a los hijos, al hogar y al esposo; un 24% está de acuerdo, y un 19% es indiferente.

Si trabajo en equipo, evito que una mujer sea la líder



Se puede observar que un 44% de la muestra masculina se encuentra en desacuerdo con la premisa, un 35% está de acuerdo, y 21% es indiferente.

Un 45% de la muestra femenina no se encuentra de acuerdo con la premisa, un 40% percibe lo contrario, y el 15% restante es indiferente.

El gráfico demuestra que si bien aún se da reticencia al liderazgo de las mujeres en el trabajo en equipo, el porcentaje es menor en comparación a quienes aceptan esta posibilidad.

El 42% de la muestra masculina no está de acuerdo con la premisa, un 46% está de acuerdo con que una mujer no ocupe cargos de decisión porque a la hora de tomar decisiones es más emocional que racional, y 12% es indiferente.

Un 59% de la muestra femenina no está de acuerdo con la premisa, un 34% está de acuerdo con que una mujer no ocupe cargos de decisión porque a la hora de tomar decisiones es más emocional que racional, y 7% es indiferente.

Se observa equilibrio en las posiciones de la población masculina.

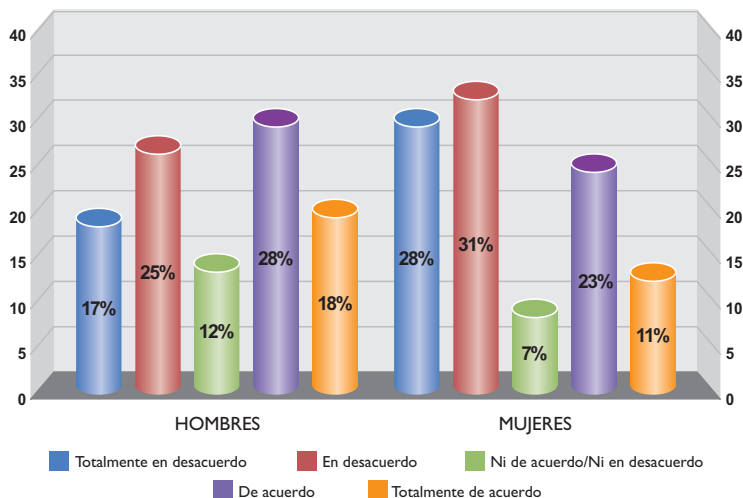
Agresión verbal

Un 51% de la muestra femenina percibe que las mujeres sufren agresiones verbales desde el colegio, y un 38% percibe lo contrario.

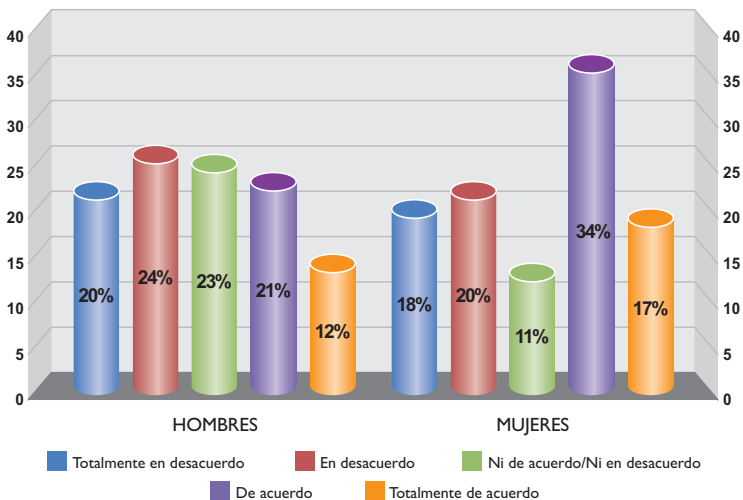
Por otro lado, 33% de los varones está de acuerdo con la premisa, y un 44% difiere con la premisa.

Adicionalmente, en este aspecto, es importante tomar en consideración que los grupos etarios de menor edad, cuya proximidad con esta etapa educativa es más cercana, consideran que las agresiones verbales hacia las mujeres sólo por su condición de género, se da de igual manera en otros ámbitos.

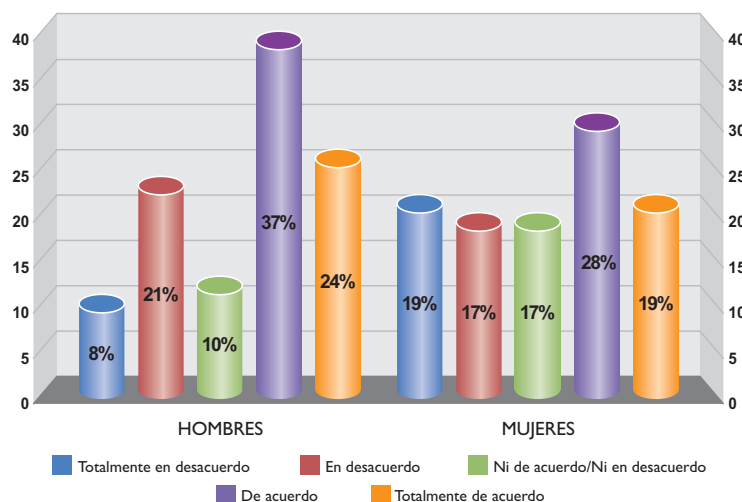
Una mujer no puede ocupar cargos de decisión porque a la hora de tomar decisiones es más emocional que racional



Una mujer sufre agresiones verbales desde el colegio



Es normal que una mujer reciba piropos inapropiados o groseros por su forma de vestir

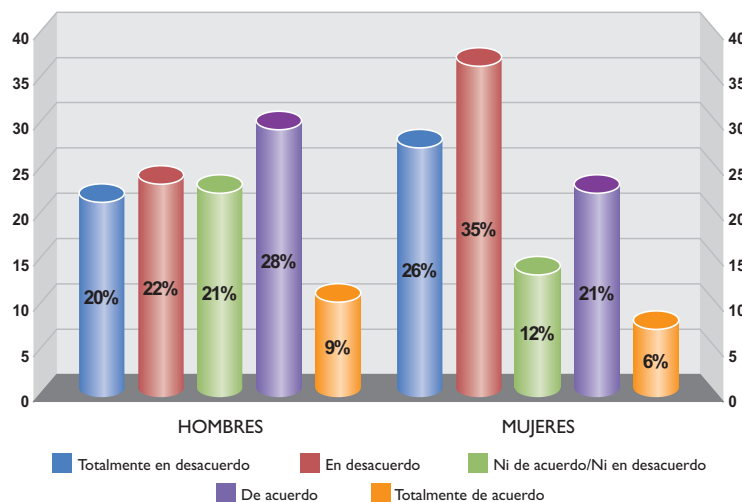


Para un 47% de la muestra femenina los piropos inapropiados o groseros por su forma de vestir son expresiones normales, un 36% opina lo contrario y un 17 % es indiferente.

Un 61% de la muestra masculina se encuentra de acuerdo con la premisa, un 29% difiere de la mayoría, y un 10% es indiferente.

Se puede observar que ambas muestras normalizan comportamientos machistas asociados a la vestimenta femenina.

El hombre es quien toma las decisiones más importantes de la familia y el hogar



En la muestra femenina 61% no se encuentra de acuerdo con la premisa, y 27% indica que los hombres toman decisiones importantes en la familia y en el hogar.

La muestra masculina indica que un 37% está de acuerdo con la premisa, y un 42% opina lo contrario, sin embargo el 21% de indiferencia llama la atención, al tratarse de una premisa que denota el ejercicio de poder dentro de la familia.

Se puede observar que para un 56% de la muestra femenina las agresiones verbales y físicas hacia las mujeres son normales dentro de la familia, y para un 35% estas conductas agresivas no son normales.

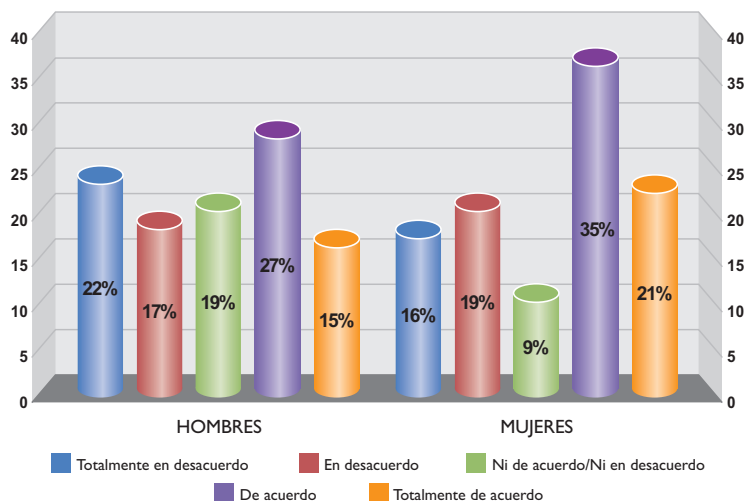
Un 42% de la muestra masculina indica que dentro de las familias son normales las agresiones verbales, y un 39% refiere lo contrario.

Se puede observar que la brecha diferencial entre hombres y mujeres en desacuerdo con esta premisa es pequeña; al contrario sucede con quienes están de acuerdo con este comportamiento machista, donde es sugestivo el mayor porcentaje de mujeres que lo validan, lo que denota que no sólo la familia sigue siendo el núcleo central en el que se originan agresiones contra las mujeres, de parte de padres y hermanos, sino que en esta lógica resalta la subordinación de las mujeres en general y de la niña en particular.

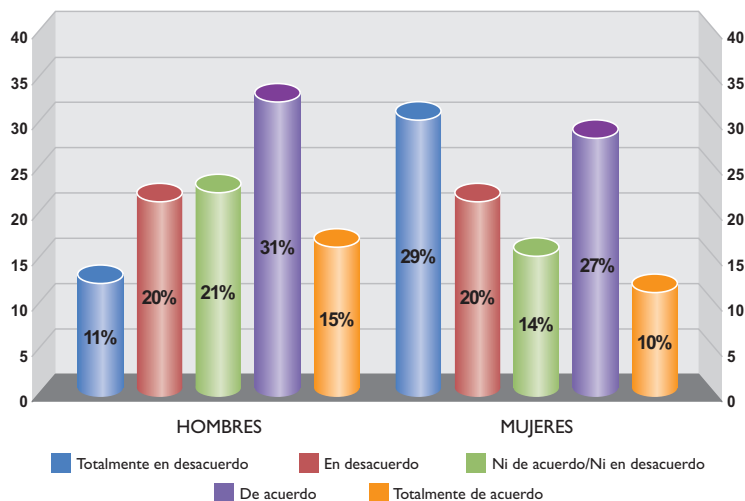
La importancia social y cultural que se da a la maternidad es reflejada en este gráfico, ya que para un 46% de los hombres la mujer debe ser madre para ser considerada como una verdadera mujer, por otro lado, 31% de los hombres no está de acuerdo con que la maternidad caracterice a una mujer, considerando que es una construcción social impuesta a las mujeres.

Un 37% de la muestra femenina percibe que esta premisa es correcta y como mujer

Las agresiones físicas y verbales hacia las mujeres son normales en la familia



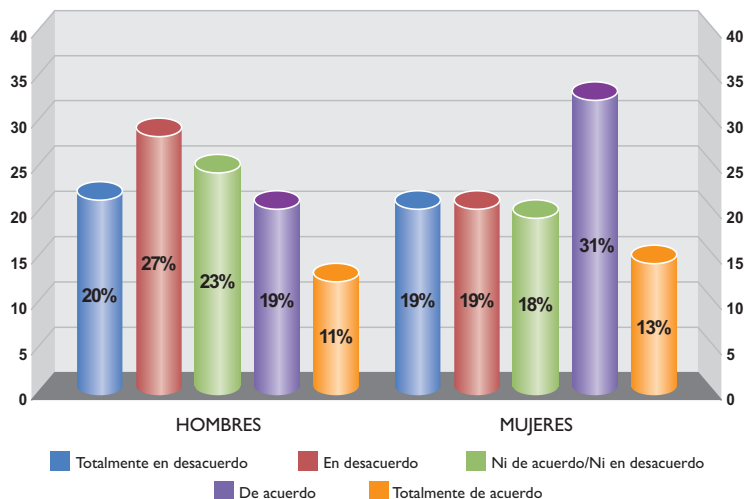
Una mujer no es mujer si no es madre



debe asumir un rol reproductivo dentro de la sociedad, sin embargo un 59% de las mujeres no está de acuerdo con la premisa, lo que demuestra que la maternidad, sobre todo en las mujeres jóvenes, es considerada como una cuestión de decisión y ejercicio de derechos.

Agresión física

Si una mujer pide a su pareja que utilice un condón, el hombre se rehúsa



Si bien un 44% de las mujeres está de acuerdo con lo que plantea la premisa, esta validación está más relacionada al hecho de que esto sucede y no a que sea aceptable; para un 38% es inaceptable.

Se puede inferir que la posibilidad de acceder a una relación sexual sin protección es alta, lo que origina mayores posibilidades para las mujeres de contraer infecciones de transmisión sexual y/o VIH.

Un 30% de la muestra masculina está de acuerdo con la premisa y para un 47% es inaceptable que un hombre se rehúsa o reaccione violentamente si su pareja pide protección en el momento de tener relaciones sexuales.

En el próximo gráfico se puede observar que el 76% de la muestra femenina no está de acuerdo con que los empujones o golpes sean una forma de demostrar cariño, sin embargo un 9% está de acuerdo con estas conductas agresivas, y un 15% es indiferente.

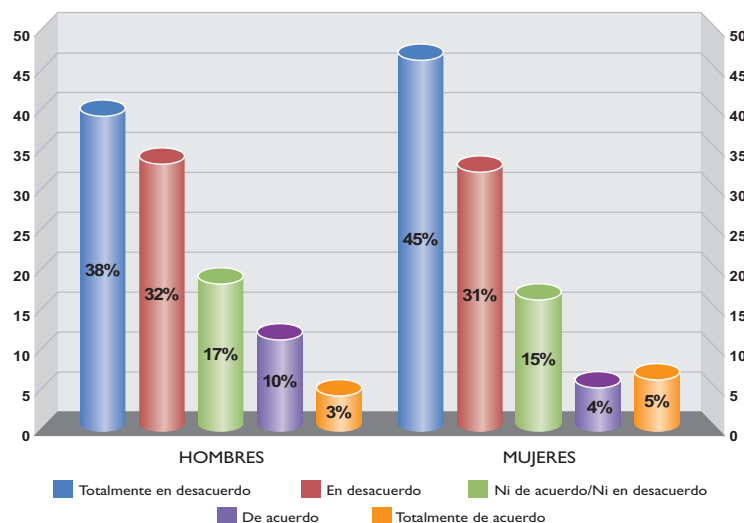
Por otro lado, un 70% de la muestra masculina no está de acuerdo con lo que plantea esta premisa, un 13% afirma que los empujones o golpes son una forma de demostrar cariño, y un 17% es indiferente.

En el ámbito de la afectividad y las relaciones recíprocas, se puede ver que la configuración de nuevas maneras de demostración de afecto está en proceso de cambio y actualmente se rechaza cualquier forma de violencia, y se reconoce la importancia del respeto hacia el otro.

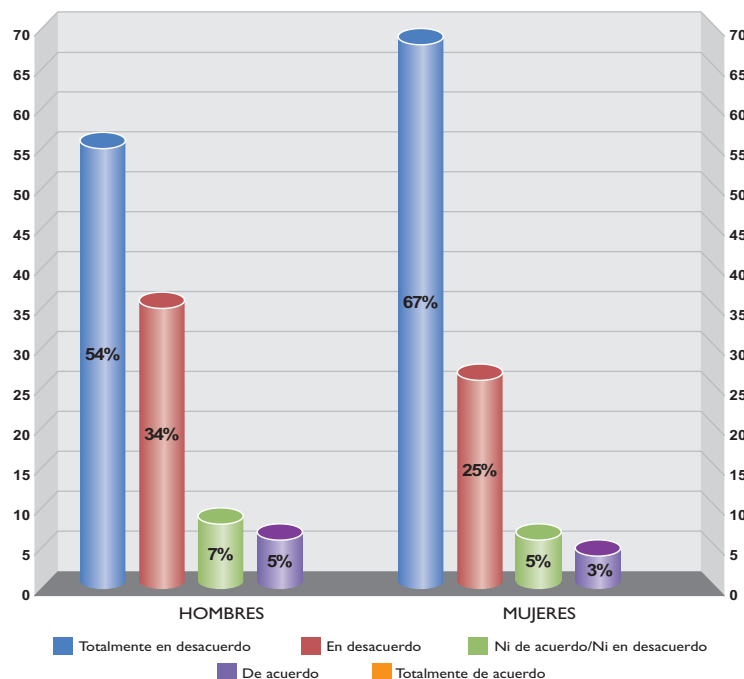
El 92% de la muestra femenina no está de acuerdo con la frase “Si me pega es porque me quiere”, al igual que un 88% de la muestra masculina. Se puede inferir, desde una perspectiva de género, que las mujeres están reconociendo su valía a través de procesos de empoderamiento que se nutren de conocimiento, generando de esta manera cambios en el comportamiento social.

En el próximo gráfico se puede ver que un 80% de las mujeres y un 64% de los hombres no están de acuerdo con que la denuncia de violencia intrafamiliar sólo ocurra cuando la mujer presenta lesiones visibles, señalando que la denuncia debe realizarse independientemente de que la víctima presente o no síntomas o signos de violencia.

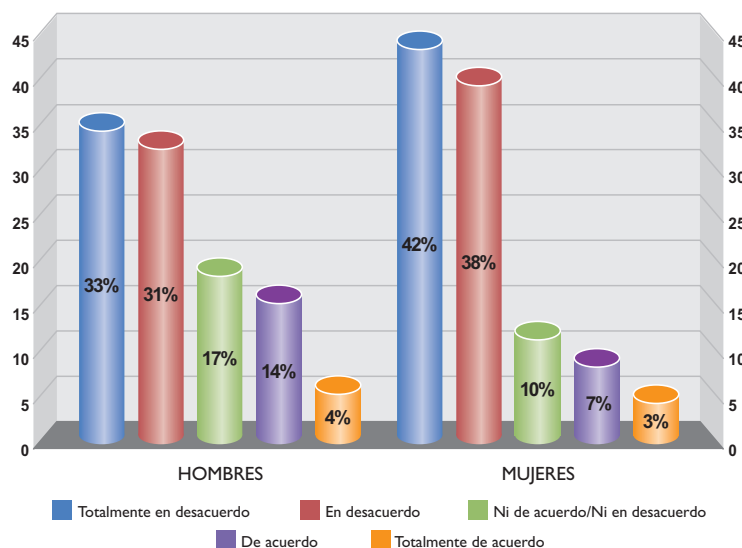
Los empujones y golpes suelen ser una forma de demostrar cariño



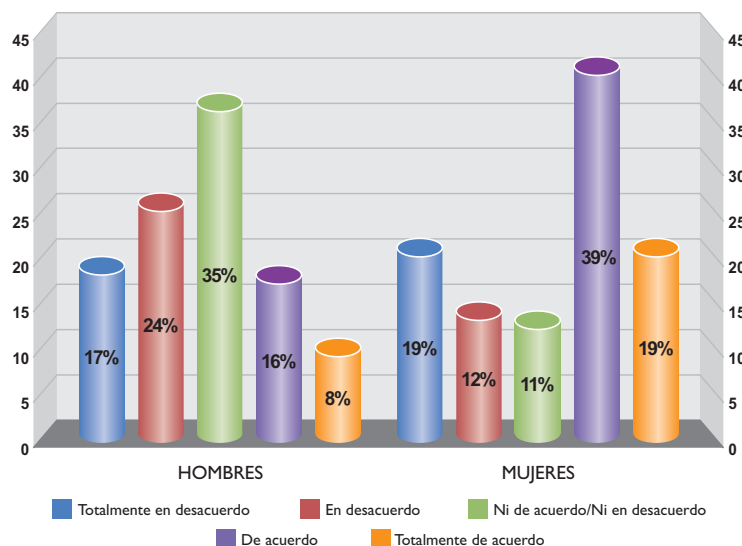
Estás de acuerdo con la frase: “Si me pega es porque me quiere”



Se debe denunciar violencia intrafamiliar cuando la mujer presenta lesiones visibles



Existen abusos, insultos y humillaciones a mujeres cuando están en labor de parto



Sin embargo un 18% de los hombres y un 10% de las mujeres indica que se debe realizar la denuncia cuando la víctima presente lesiones visibles. Si bien el resultado de la encuesta muestra mayoritariamente un rechazo a que la denuncia por violencia intrafamiliar sólo ocurra cuando se presenten lesiones visibles, esto no implica que no haya violencia pues en general se puede observar que el maltrato forma parte de la vida cotidiana y se asume como algo natural; estas prácticas se legitiman y se internalizan en la rutina diaria, convirtiéndose las mujeres en cómplices del maltrato porque la estructura social, política y jurídica les impide denunciar hechos de violencia³⁷.

El 58% de la muestra femenina refiere que las mujeres cuando se encuentran en labor de parto son víctimas de abusos, insultos y humillaciones de parte del personal médico, y un 31% opina lo contrario.

Según la percepción masculina, un 24% está de acuerdo con la premisa, un 41% opina lo contrario, y el alto porcentaje de 35% de indiferencia hacia este aspecto es un indicador más de la presencia del machismo en la sociedad.

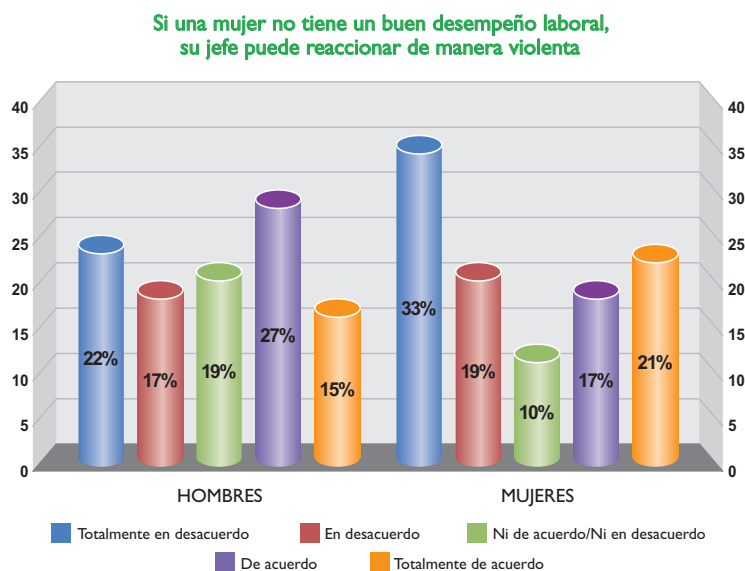
37. Domic, J. (2011). *Reflexiones sobre el ser niño desde la realidad boliviana*. Bolivia: Intervida.

Los resultados sostienen que el personal médico recrea en cada acto asistencial las múltiples fracturas de la que es víctima la maternidad y a través de ella la mujer; la madre es vista en algunos casos como un útero gestante y es juzgada y estigmatizada si no responde a modelos maternos o por su situación actual (económica, cultural y familiar)³⁸.

En la muestra femenina el 52% no se encuentra de acuerdo con la premisa, y 38% indica estar de acuerdo con la reacción violenta en el caso de que una mujer no tenga un buen desempeño laboral.

La muestra masculina nos indica que un 42% está de acuerdo con la premisa, y un 39% opina lo contrario.

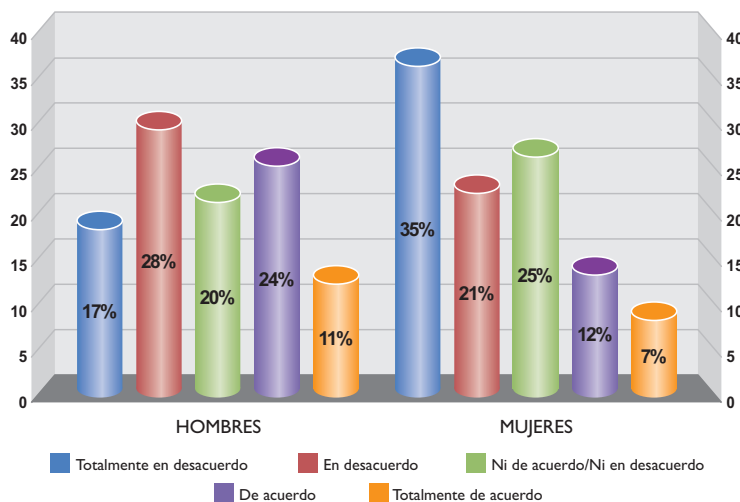
Los resultados llaman la atención por el ejercicio deliberado de poder y autoridad sobre la mujer en un espacio laboral, y la aceptación de la misma a este tipo de expresiones y comportamientos.



38. Carlis, M. (2000). *Feminidades y masculinidades*. Estudios sobre salud reproductiva y sexualidad en Argentina, Chile y Colombia.

Humillación

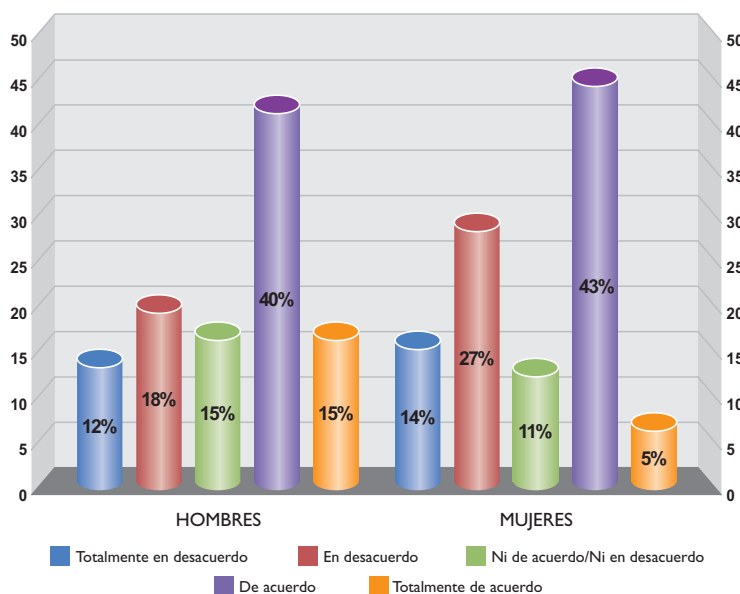
Está de acuerdo con la frase: "Mujer al volante, peligro constante"



El 56% de la muestra femenina y el 45% de la muestra masculina no están de acuerdo con la frase "Mujer al volante, peligro constante".

Un 19% de la muestra femenina y un 35% de la masculina están de acuerdo con la frase, reforzando estereotipos y mitos culturales que descalifican las capacidades de una mujer, ridiculizándola de manera pública.

La mujer debe informar a su pareja si asiste a un centro de salud



El 48% de la muestra femenina está de acuerdo con informar a su pareja si asiste a un centro de salud y 41% opina lo contrario.

Un 30% de la muestra masculina no está de acuerdo con la premisa y un 55% está de acuerdo.

Los resultados muestran que tanto mujeres como hombres tienen comportamientos que fortalecen el modelo patriarcal, donde el hombre ejerce poder y control sobre la mujer.

El 74% de la muestra femenina y el 65% de la muestra masculina no están de acuerdo con la premisa. Por otro lado, un 12% de la muestra femenina y un 14% de la muestra masculina sostienen que lo mejor que hace la mujer son tareas domésticas, como cocinar y limpiar.

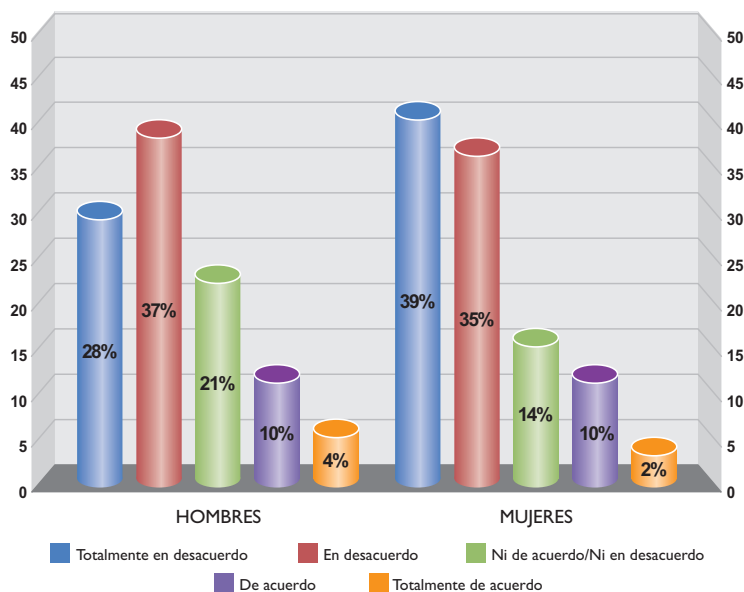
Sin embargo, aunque los resultados de la encuesta muestran implícitamente que se considera que las mujeres de hecho pueden desempeñarse igual o mejor que los hombres en otras actividades, esto no implica que los roles y estereotipos de género no estén aún arraigados en el medio, y un ejemplo de esto es la concepción errónea de que las tareas domésticas deben ser realizadas por las mujeres.

El 51% de la muestra femenina no se encuentra de acuerdo con la premisa, y un 36% menciona que está de acuerdo con que el mejor regalo para una niña es un juego de cocina.

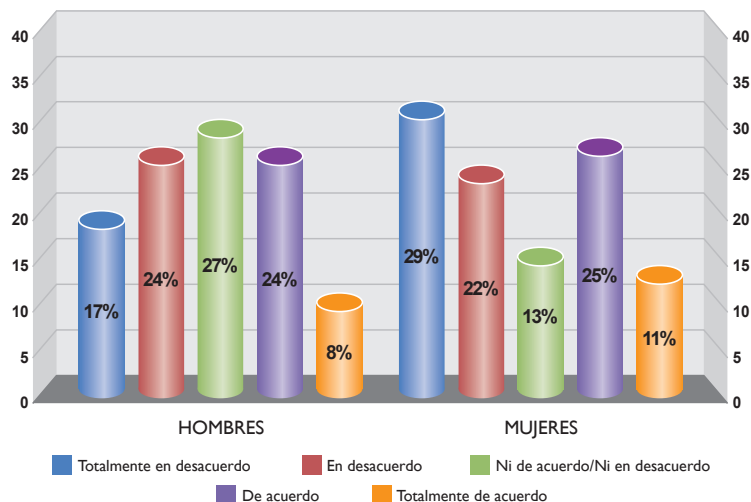
La muestra masculina refiere que un 41% no está de acuerdo, y el 32% se encuentra de acuerdo con la premisa, y un 27% es indiferente.

Aunque en menor porcentaje, aún se perciben estereotipos tradicionales relacionados con el rol de la mujer, siendo una de las barreras la cultura machista y adulto-centrista, que todavía se mantiene y se transmite de generación en generación.

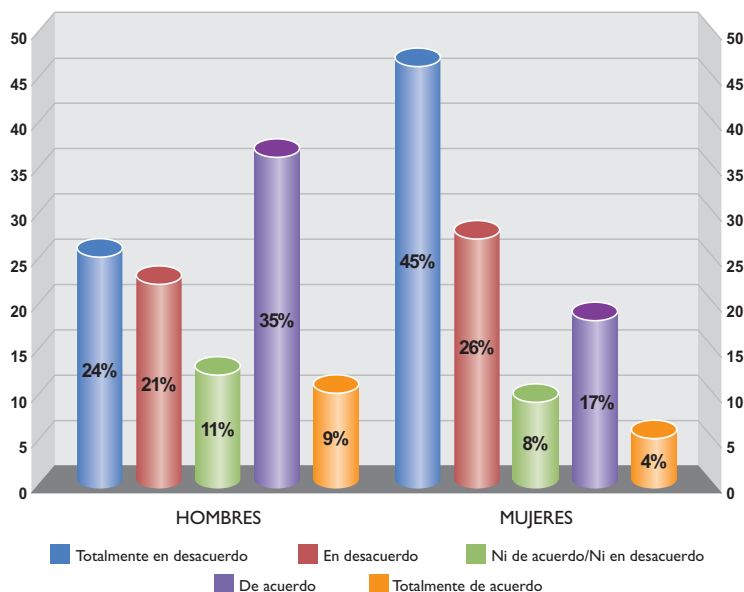
Lo que mejor hace una mujer es cocinar y limpiar



El mejor regalo para una niña son juegos de cocina



En una fiesta la mujer solamente puede hablar y bailar con su pareja

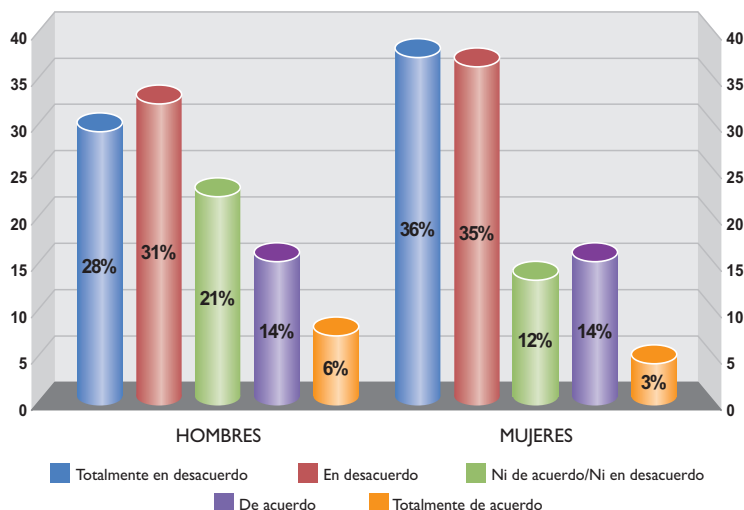


Posesión

El 71% de la muestra femenina no está de acuerdo con que una mujer sólo hable y baile con su pareja en una fiesta, el 21% está de acuerdo con la premisa. Un 45% de la muestra masculina no se encuentra de acuerdo y el 44% se identifica con la premisa.

En este sentido los resultados de la encuesta muestran una marcada diferencia en los sentires de género, observándose en esta premisa un machismo mucho más acentuado entre los hombres, evidenciando por tanto que la desigualdad de género prevalece aún en nuestra sociedad.

Una mujer debe aceptar tener relaciones sexuales aun cuando no lo desee



El 71% de la muestra femenina no acepta que una mujer deba tener relaciones sexuales sin que lo desee, al igual que el 59% de la población masculina que comparte la misma opinión.

Sin embargo, 17% de la población femenina y 20% de la población masculina mencionan estar de acuerdo con la premisa.

Los resultados manifiestan que en general la mujer ya no es vista como un objeto de placer y de pertenencia a los deseos del hombre, reflejando una incipiente visibilización y conciencia sobre la condición de la mujer, revalorizando el rol reproductivo que la sociedad le ha asignado.

Se puede observar que un 53% de la muestra femenina no se encuentra de acuerdo con la premisa, un 32% está de acuerdo, y un 15% es indiferente.

Un 48% de la muestra masculina está de acuerdo con la premisa, un 34% no está de acuerdo, y un 18% es indiferente.

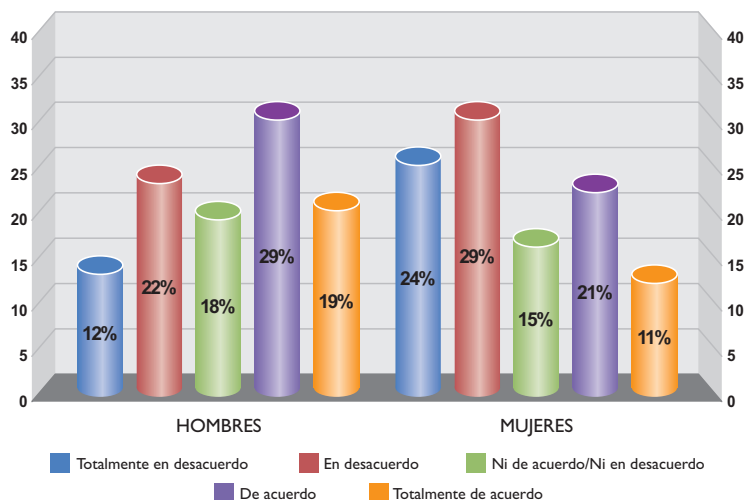
Los resultados obtenidos para la variable hombres reflejan la existencia de conductas machistas, asociadas al control y el poder sobre la pareja; los resultados de la variable mujeres muestran un empoderamiento en lo relativo a esta premisa.

El 45% de la muestra femenina se encuentran de acuerdo con que su pareja revise su información personal, creyendo que esa es una prueba de confianza dentro de una relación de pareja, y 34% refiere lo contrario, el 21% se muestra indeciso en su respuesta.

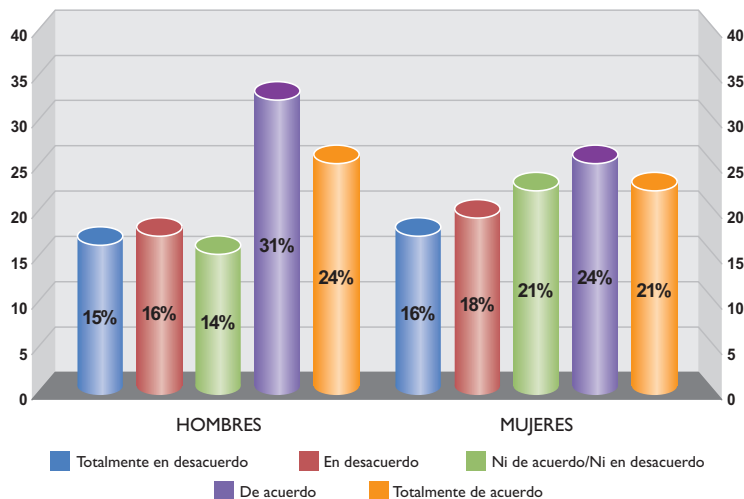
El 55% de los hombres se encuentra de acuerdo con que su pareja revise su información personal, y 31% refiere lo contrario, un 14% se muestra indeciso en su respuesta.

Los resultados evidencian conductas que involucran la idea de que la otra persona o la pareja son en cierta medida propiedad de uno mismo, lo que conlleva a ejercer poder y limitar la capacidad de decisión del otro.

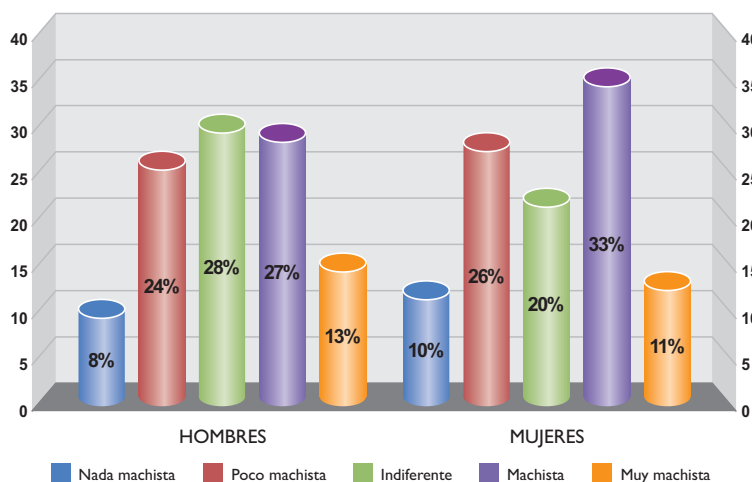
El hombre decide cuánto debe gastar su pareja



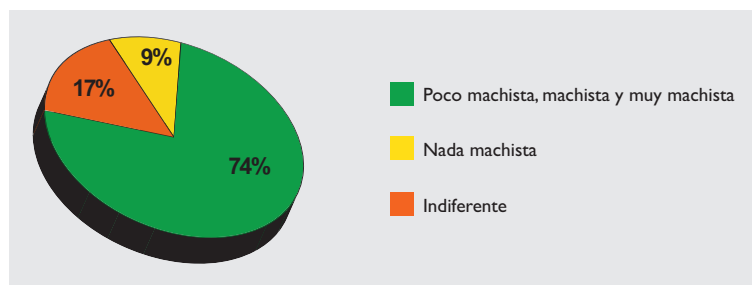
Tu pareja puede revisar mensajes de celular, correo electrónico y estados de cuenta



Mi familia es:



Mi familia es:



En relación a esta premisa se puede observar que la muestra femenina identifica a su familia en un 70% con algún grado de machismo; 10% como nada machista, y finalmente un 20% se mantienen indiferente en su respuesta.

La muestra masculina menciona que su familia es en un 64% con algún grado de machismo; 8% nada machista, y un 28% es indiferente.

En este sentido, un 74% de las personas encuestadas identifican a su familia como machista, en mayor o menor escala, justificando actitudes machistas, esta realidad se debe a que se da una fuerte influencia cultural en el entorno familiar, que reproduce la asignación de roles tradicionales, visibilizando sólo el modelo de hombre y de mujer ya impuestos por nuestra sociedad.

Se puede inferir que la percepción de la muestra femenina refleja que este grupo poblacional vive dentro de familias donde los roles y estereotipos de género se encuentran enraizados y que se fortalecen dentro del sistema patriarcal.

Índice de machismo

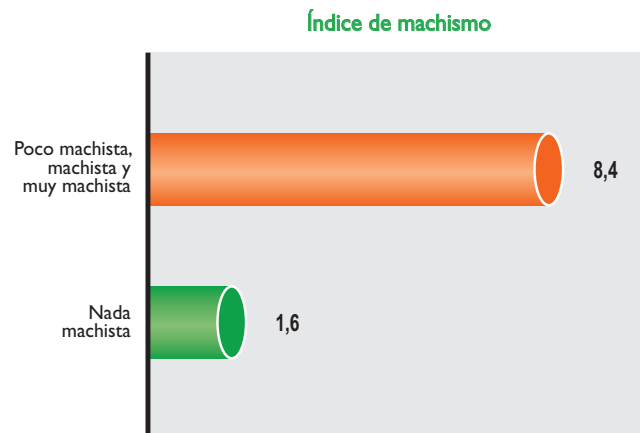
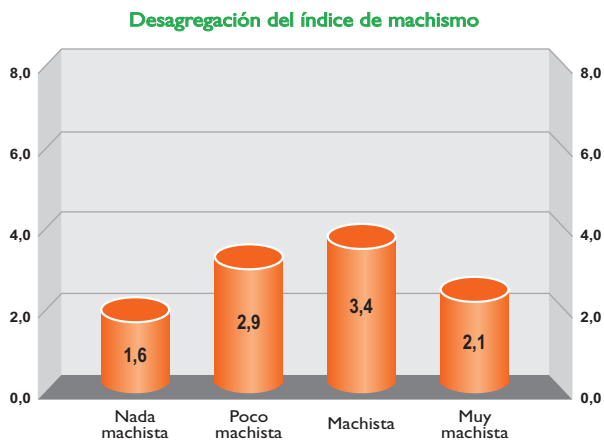
Para esbozar un retrato de los grados de machismo presentes en la sociedad boliviana, se ha realizado una índice de machismo que condensa actitudes que se encuadran en una escala que

va del 1 al 10. Para ello se seleccionaron 10 premisas como variables utilizadas en el índice, siendo estas:

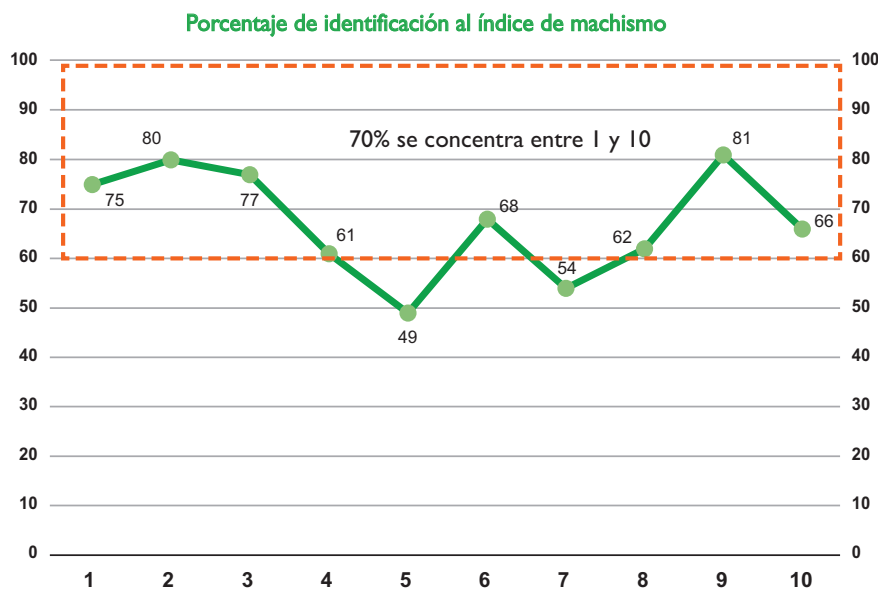
Nº	PREMISAS/VARIABLES UTILIZADAS
1	El hombre decide cuánto debe gastar su pareja.
2	En una fiesta la mujer solamente puede hablar y bailar con su pareja.
3	Tu pareja puede revisar mensajes de celular, correo electrónico y estados de cuenta.
4	Los empujones y golpes suelen ser una forma de demostrar cariño.
5	La mujer debe informar a su pareja si asiste a un centro de salud.
6	El hombre decide qué método anticonceptivo debe utilizar su pareja.
7	Si trabajo en equipo, evito que una mujer sea la líder.
8	Si una mujer no tiene un buen desempeño laboral, su jefe puede reaccionar de manera violenta.
9	Una mujer sufre agresiones verbales desde el colegio.
10	El hombre es quien toma las decisiones más importantes de la familia y el hogar.

En base a esta escala del 1 al 10, el índice de machismo arroja un **8,4** para la población boliviana, en función a la muestra determinada.

Las variables medidas en la investigación identifican actitudes y comportamientos machistas, por lo que el 8,4 representa a la población machista; en este sentido las respuestas asignadas por la población encuestada marcan una tendencia fuertemente machista a partir de sus prácticas, conocimientos y actitudes asignadas en la selección de las respuestas.



En el siguiente gráfico se puede observar que un 70% de los encuestados se identifica con las representaciones machistas que se encuentran entre las premisas 1 al 10, con excepción de la quinta y séptima.

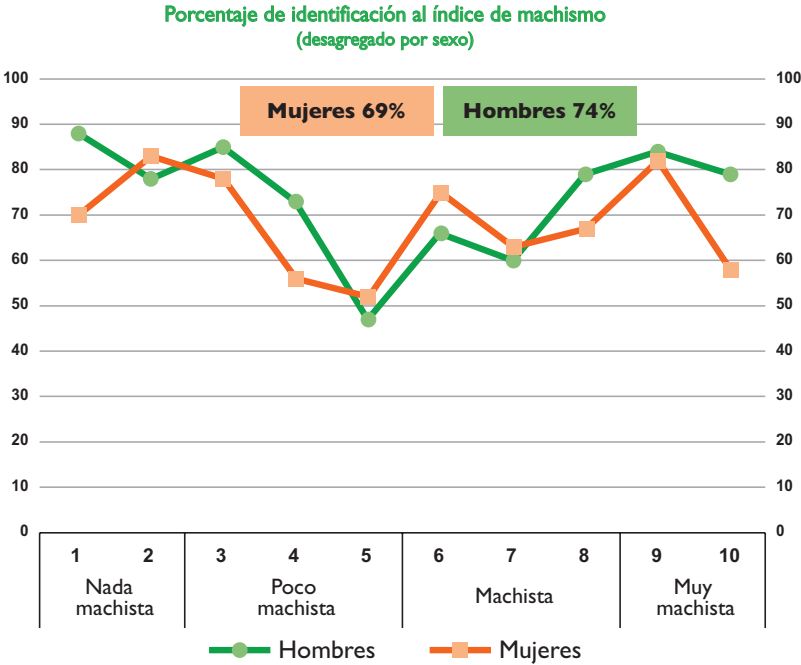


En el próximo gráfico se puede observar que la identificación con las premisas del índice de machismo, desagregado por sexo, muestra que un 69% son mujeres y un 74% son hombres, confirmando la presencia de actitudes y comportamientos machistas en hombres y mujeres.

Se observa que la brecha entre hombres y mujeres es reducida, pudiendo esto ser debido a la influencia cultural de

la transmisión de roles y patrones de comportamiento en el entorno en el que se desarrolla la sociedad boliviana.

Es un hecho que el machismo no es exclusivo de los hombres, y aunque las estructuras han cambiado en pro de derribar convencionalismos que amenazan la igualdad de género, es sorprendente cómo en la sociedad moderna muchas mujeres siguen conservando actitudes machistas.



CONCLUSIONES GENERALES

En una escala de 1 al 10, el índice de machismo es **8.4**; en la muestra masculina el machismo está más acentuado, sin embargo la brecha con la muestra en las mujeres es reducida, denotando una marcada tendencia hacia las actitudes machistas, existiendo una fuerte influencia cultural en el entorno familiar, lo cual reproduce la asignación tradicional de roles en la sociedad boliviana.

Los resultados expuestos muestran la realidad en la que se vive y plantean la necesidad de que sean abordados desde el gobierno, creando redes de trabajo conjunto para prevenir la violencia y promover relaciones equitativas, sensibilizando y cambiando las actitudes machistas que afectan de gran manera a la sociedad en su conjunto.

El problema del machismo como causa de la violencia contra la mujer no es nuevo, y se refleja de muchas maneras, puesto que atraviesa toda la sociedad boliviana. La violencia hacia las mujeres es generalizada, la sociedad boliviana es una sociedad machista que opera con estereotipos de género, una sociedad que no está siendo educada para respetar a la mujer, una sociedad donde muchos varones son y se sienten totalmente impunes de sus actos de violencia contra la mujer. Estos patrones culturales afectan a todos y generan todo tipo de violencia en todos los ámbitos sociales.

En el ámbito familiar los estereotipos tradicionales relacionados con el rol de la mujer están presentes en la estructura social, siendo una barrera la cultura machista y adulto-centrista que aún se mantiene y se transmite de generación en generación.

El ámbito laboral y el de las relaciones de pareja surgen como espacios en los que la percepción de desigualdad se encuentra más acentuada, asimismo en el ámbito político las mujeres perciben desigualdades más pronunciadas y los hombres tienden a “subestimar” la magnitud de las diferencias.

El grado de igualdad en la distribución de la ocupación entre mujeres y hombres no es equitativo; en este aspecto se puede constatar que además de esa desigualdad, por añadidura los ingresos de las mujeres continúan siendo inferiores a los de los hombres, siendo importante que la mujer no solamente tenga un empleo digno y en igualdad de oportunidades sino también que sea bien remunerado.

Las mujeres se encuentran en procesos de conquista para un mayor y mejor acceso a la educación, y al trabajo asalariado; sin embargo la posibilidad de elección y decisión para optar por métodos anticonceptivos o la interrupción de un embarazo (aún con las restricciones actuales), sin la mirada prejuiciosa de la sociedad, es un tema pendiente en la agenda de salud y de políticas públicas.

Si bien el acceso de las mujeres a la educación es el primer gran logro, que ha transformado el panorama mundial, el acceso al trabajo remunerado es el segundo gran cambio irreversible; en cambio el acceso a la salud tiene barreras estructurales que van desde la insuficiente infraestructura hasta el trato ofensivo del personal médico hacia las mujeres.

En el ámbito de la salud, la influencia del machismo en el ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos es evidente, y se manifiesta en comportamientos relacionados con la educación tradicional, que sitúa al hombre en una posición de ventaja al reducir la libertad de decisión de la mujer y en consecuencia el ejercicio de sus derechos. El avance en salud de las mujeres, adolescentes y jóvenes ha sido lento y desigual, por estar vinculado con la violencia y los embarazos no deseados.

El comportamiento diferencial de hombres y mujeres en la relación de pareja es objeto de gran atención, ya que los resultados muestran que este comportamiento se sigue ajustando a los roles de género tradicionales.

Los sentimientos de inseguridad de las mujeres, independientemente de su edad o estatus ocupacional, tienen que ver con la percepción de vulnerabilidad desde el punto de vista corporal; en lo que a Bolivia concierne se puede decir que es un país que refleja un alto índice de violencia de género, determinada por conductas que se encuentran arraigadas culturalmente y que se remontan a la época de nuestros ancestros, donde la mujer sólo era utilizada para fines reproductivos y para actividades del hogar.

Históricamente se aprecia la subordinación de la mujer ante el hombre, otro indicador más de que Bolivia es un país machista, con una acentuación más alta en algunas regiones que otras, esto en razón de que se considera que la mujer no posee las mismas capacidades que el hombre, un ejemplo de ello son algunas empresas, en donde a las mujeres no se les permite ocupar cargos directivos.

A lo largo de la historia las mujeres han reaccionado contra el papel que se les asignaba, tanto colectiva como individualmente, es así que los movimientos feministas han ido conquistando reivindicaciones que han potenciado cambios en las leyes y en los comportamientos individuales.

Finalmente se desprende del trabajo una conclusión alentadora: se advierte un cambio cultural de la sociedad respecto al tema género, ya que entre los y las adolescentes y las personas jóvenes menores de 25 años los niveles de machismo se encuentran más reducidos que en el resto de la sociedad.

Los resultados son interesantes porque permiten continuar trabajando en esta línea de investigación y perfilar nuevos estudios a partir de las variables de género. Es importante tener en cuenta que los indicios obtenidos demuestran la relevancia de diseñar e implementar desde una perspectiva de género, con relación al comportamiento sexual y las actitudes sexuales, con programas preventivos y de formación y/o empoderamiento para adolescentes y jóvenes, desde un enfoque de la salud sexual y salud reproductiva, con el fin de mostrar las creencias de género erróneas y fortalecer el ejercicio de sus derechos para una toma de decisiones libre e informada.

Por último, si bien la igualdad de género siempre se ha referido tanto a hombres como a mujeres, las políticas de igualdad de género han estado enfocadas principalmente a las acciones y situaciones de las mujeres, siendo preciso que se preste mayor atención a los hombres, a incorporarlos en estas políticas, ya que cuando se habla de igualdad de género los hombres son una parte esencial de la audiencia, y cualquier programa de formación que se elabore debería dirigirse tanto a hombres como a mujeres, subrayando los beneficios para los hombres para promover la igualdad de género, convirtiéndolos en socios clave a la hora de resolver los problemas de desigualdad y violencia contra las mujeres.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- *BOLIVIA: Características de población y vivienda*. Censo Nacional de Población y Vivienda 2012. La Paz, Bolivia: Instituto Nacional de Estadística.
- Bonino, L. (2004). “Desvelando los micromachismos en la vida conyugal”. En Villegas (Ed.), *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. (Pp. 191-208). Buenos Aires: Paidós.
- Carlis, M. (2000). *Feminidades y masculinidades*. Estudios sobre salud reproductiva y sexualidad en Argentina, Chile y Colombia.
- Castañeda, P. (2007). *El machismo invisible*. México: Grijalbo.
- Charkow, W. y Nelson, E. (2000). Relationship dependency, dating violence and scripts of female. *Journal of College Counselling*, 3(1), 12-17. Consultado en línea <http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/22886>
- Díaz, GR. *Psicología del mexicano, descubrimiento de la etnopsicología*. México: Editorial Trillas. 2003.
- Domic, J. (2011). *Reflexiones sobre el ser niño desde la realidad boliviana*. Bolivia: Intervida.
- Giraldo, O. (1992). *El machismo como fenómeno psico-cultural*. Revista Latinoamericana de Psicología. Vol. 4, N° 3, pp. 295-309.
- Hernández, S.; Fernández C.; y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Edit. McGraw-Hill.
- Informe: “Proyecto Internacional 2010 de vigilancia mundial de los medios de comunicación”. Consultado en <http://www.wacc.org.uk/es>, en fecha 29 de noviembre 2013.
- Informe: Panorama Social de América Latina 2014 CEPAL consultado en línea: <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/finanzas/cepal-indice-de-pobreza-en-bolivia-bajo-hasta-el-54>
- Instituto Politécnico Nacional – Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud (2010). *Escala de actitudes machistas para una muestra en el IPN*. México.
- Laroca, M. (2005). La violencia en la pareja a la luz de los estereotipos de género. Revista Psico, Salamanca: Asociación de Mujeres para la Salud.

- Lomas, C. (compilador). “¿Todos los hombres son iguales?”. En Kimmel, M. *Identidades masculinas y cambios sociales*. Barcelona: Ed. Paidós. 2003.
- Magaña, S. (2010). *El machismo en México*. México: Edit. Éxodo.
- Maldonado, M. (2006). *Manual práctico para el diseño de la escala Likert*.
- Martínez, R.; Monje, A., y Reynal, G. (2007). *Escala de actitudes machistas del Instituto Politécnico Nacional - Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud, Unidad Santo Tomás*.
- *Masculinidad y vida cotidiana*. EMAKUNDE. Instituto Vasco de la Mujer. 2008.
- *Memoria del Encuentro de Estudios sobre Masculinidades*. CISTAC 2010.
- Morales, A. (2013). *Percepción social de la violencia en la pareja desde los estereotipos de género*. Buenos Aires: Editorial Cántico.
- ONU MUJERES (2012). *Los derechos de las mujeres – Avances y desafíos desde el punto de vista de las bolivianas*. La Paz, Bolivia.
- OPS/CDC (en prensa) “Violencia contra las mujeres en 12 países LAC”. Consultado en línea: <http://www.coordinadoradelamujer.org.bo/observatorio/index.php/destacado/mostrarant/id/11/tem/1>
- Osterlind, S. (1990). *Establishing criteria for meritorius test ítems*. Educational Research Quality.
- Paredes, J.; Guzmán A. *El tejido de la rebeldía. ¿Qué es el feminismo comunitario? Bases para la despatriarcalización*. La Paz, Bolivia: Mujeres Creando.
- Pinto, B. (2011). *Percepción de factores familiares de riesgo de maltrato infantil en niños y adolescentes en riesgo social de La Paz, El Alto, Cochabamba y Santa Cruz*. Bolivia: UCB.
- Real Academia Española (2011) consultado en línea: <http://buscon.rae.es/drae/srv/search?val=machismo>
- Saunders, BD.; Trapp, R. (1998). *Bioestadística médica*. México DF: Manual Moderno S.A.
- Stevens, E. (1973). *Marianismo. La otra cara del machismo en América Latina*. Pittsburgh: University of Pittsburg Press.
- Trujillo Pérez, María Angélica. “Maltrato físico y factores de resiliencia. Resiliencia en la psicología social”. [En línea] Disponible en la web: <http://www.cepvi.com/articulos/resiliencia5.shtml>

Links buscados:

- <http://es.wikipedia.org/wiki/Machismo>
- <http://www.larepublica.pe/kolumna-okupa/22/03/2009/el-amor-no-matael-machismo-si>
- <http://es.wikipedia.org/wiki/Machismo> Monografías Wikipedia, consultado en <http://es.wikipedia.org/wiki/Machismo>. En fecha 29 de Noviembre 2013
- <http://www.mujerhoy.com/Consumo/maltratadas-recuperan-mejor-salud-0122010.html#VzWITk9ZyeXtmqiw>

